

# **LA LITERATURA COMO EXPRESIÓN LÚDICA DEL HOMBRE**

**MARÍA ALEJANDRA CUERVO VELA**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD  
PROGRAMA CIENCIAS DEL DEPORTE Y LA RECREACIÓN  
PEREIRA  
2010**





## **LA LITERATURA COMO EXPRESIÓN LÚDICA DEL HOMBRE**

**MARÍA ALEJANDRA CUERVO VELA**

**DIRECTOR: MAG. BERNARDO ARANGO MERCADO.**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA  
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD  
PROGRAMA CIENCIAS DEL DEPORTE Y LA RECREACIÓN  
PEREIRA  
2010**





Nota de aceptación

---

---

---

---

Presidente del Jurado

---

Jurado

---

Jurado

Pereira, 24 de mayo de 2010





## TABLA DE CONTENIDO

<b>RESUMEN .....</b>	<b>9</b>
<b>JUSTIFICACIÓN .....</b>	<b>11</b>
<b>OBJETIVOS .....</b>	<b>13</b>
OBJETIVO GENERAL .....	13
OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	13
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>15</b>
LA MONOGRAFÍA .....	15
EL TRABAJO .....	15
<b>MARCO LEGAL .....</b>	<b>19</b>
<b>1. LÚDICA: OCASO, QUEDA, AURORA .....</b>	<b>25</b>
¿LÚDICA? .....	25
EL CONCEPTO HISTÓRICO .....	26
¿EL HUEVO O LA GALLINA? DEL JUEGO A LA LÚDICA, DE LA LÚDICA AL JUEGO .....	30
EL JUEGO Y LA LÚDICA SEGÚN EL COLECTIVO .....	30
EL JUEGO Y LA LÚDICA EN EL INDIVIDUO .....	35
LA INDIVIDUALIDAD EN EL ACTO LÚDICO .....	38
EL SIGNIFICADO DE LAS ACCIONES .....	39
LA LÚDICA COMO UN ACONTECIMIENTO DE LA LIBERTAD .....	43
<b>2. LUDICA Y REALIDAD: DEL OTRO LADO DEL ESPEJO LA LITERATURA</b>	
<b>47</b>	
LA NIÑEZ LA INFANCIA Y LA VIDA .....	47
LA REALIDAD .....	48
LA NATURALEZA LÚDICA DEL HOMBRE Y EL PLACER .....	50
DEL OTRO LADO DEL ESPEJO... LA LITERATURA .....	52
LA SOCIEDAD Y EL CONCEPTO LÚDICO .....	54
EL PAPEL DE LA LITERATURA EN NUESTRO PROGRAMA .....	55
<b>3. Y DIOS DIJO: “HÁGASE LA LÚDICA” .....</b>	<b>57</b>
<b>4. CONCLUSIONES .....</b>	<b>61</b>
SOBRE LA LÚDICA .....	61
SOBRE LA LITERATURA .....	62
SOBRE LA LITERATURA COMO EXPRESIÓN LÚDICA DEL HOMBRE .....	63
SOBRE LA LITERATURA EN EL CAMPO FORMATIVO Y PROFESIONAL .....	64
<b>5. RECOMENDACIONES .....</b>	<b>65</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>67</b>
LIBROS .....	67
REVISTAS .....	68
REFERENCIAS VIRTUALES .....	68
OTROS .....	69







## RESUMEN

Dos asuntos atañen el sentido de esta investigación. El primero: a pesar del interés existente por la lúdica -su conceptualización es amplia y divergente-, apropiarse de ella resulta una tarea difícil; mucho más lo es presentarla en sociedad como una herramienta del desarrollo integral, sobre todo, porque esta incorpora de la sociedad –de los hombres- el estado último de las cosas y no como se considera, una realidad contigua a la que todas las personas pueden acceder a través de situaciones sencillas y espontaneas como una charla o mirar el atardecer; o otras emprendidas por el quehacer pedagógico, como las integraciones, los talleres, etc. El planteamiento de esta investigación de corte monográfico fundamenta que existe una regla sin excepción que rige todo principio lúdico que no ha sido considerada.

El segundo: que la mayoría de los esfuerzos inteligentes que ha emprendido la academia, respecto a la lúdica y a las circunstancias en que se da o puede ser propiciada, funcionan contrariamente a esa regla de excepción que no ha sido considerada y que se presenta en esta investigación como el principio de toda manifestación lúdica en el hombre y que esa regla puede desenvolverse libremente en la literatura, precisamente porque la literatura es expresión lúdica.

Palabras clave:

- Lúdica
- Literatura
- Juego
- Desarrollo Humano





## JUSTIFICACIÓN

Existen numerosos conceptos y concepciones acerca de lo que la lúdica es o debe ser, teóricos del medio van tras los pasos de una lúdica que ha querido ser demostrada por el hombre como “un ejercicio de la libertad”, fundamentalmente porque es espontáneo. Se ha vinculado a la lúdica en el contexto de la realidad cotidiana, formal y pudorosa, y se ha hecho presente en cada una de estas esferas como un proceso creativo y de desarrollo, por eso la tarea emprendedora del hombre en consideración de la lúdica, ha tomado un curso promisorio, con resultados casi excepcionales; pero también se ha visto enfrentado a posturas objetantes que afirman que la lúdica se da aun en las realidades inexactas, discrepantes y libertinas. Lo que ha llamado la atención durante este avatar, que vincula a casi todas las acciones humanas, es precisamente una muy pequeña: la consistencia lúdica de la labor literaria, la posibilidad de la literatura como manifestación lúdica, en todos los niveles posibles y reconocidos, libre e independiente del tipo de realidad exacta o inexacta que la contenga, porque no depende de la realidad sino del hombre. Después de observarse esto, se ha preguntado el porqué de esta consistencia, también, ¿cuáles son los atributos que la literatura posee y que le permiten esta consistencia?; ¿qué tiene o habita en el esfuerzo literario de un hombre que hace de la lúdica una condición inequívoca, confiable y perceptible?, y, ¿qué hace de la literatura el lugar en el que, durante esta investigación, se han descubierto mayores pistas sobre lo que la lúdica es y de qué manera se manifiesta en el hombre?

Este trabajo investigativo se justifica porque sobre estos propósitos se ha decidido implementar el criterio profesional, realizando una exploración cabal de los conceptos lúdica y literatura, y la relación trazada entre los dos para replantear y corroborar la influencia que ellos ejercen en lo que se conoce como desarrollo humano, y con ello, ofrecer al estudiante de Ciencias del Deporte y la Recreación nuevas rutas pedagógicas que le permitan alcanzar su horizonte profesional y su deber social. Se justifica también, porque se ubica en la relación crítica y comprensiva de las teorías literaria y lúdica para favorecer el fundamento de la vida profesional y social del deporte y la recreación, y que dicha exploración termine por proyectar sus beneficios en la sociedad en general.





## **OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL**

El objetivo general de esta investigación monográfica es el de exponer la literatura como expresión lúdica del ser humano.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

Recopilar y exponer los conceptos de lúdica y literatura y con ello establecer los límites individuales y sociales que tienen estas manifestaciones en la vida humana.

Analizar críticamente los conceptos recopilados en el contexto de la cotidianidad y del conocimiento tradicional.

Presentar la relación crítica y comprensiva existente entre la lúdica y la literatura en el marco de una aplicación de la literatura en el campo formativo y profesional.





## INTRODUCCIÓN

### LA MONOGRAFÍA<sup>1</sup>

La monografía es un trabajo que se caracteriza por el desarrollo de ideas y la presentación de posturas de conocimiento. Su función fundamental es la persuasión (la posibilidad de inducir o convencer al lector) mediante procedimientos discursivos de la tesis que se quiere defender. La monografía es una Investigación Documental, donde se busca hacer una revisión teórica individual de los temas a tratar, y que poseen una mayor incidencia en los textos.

Esta monografía, precisamente, se trata del desarrollo de ideas y la presentación de posturas de conocimientos; lo que el lector encontrará en su contenido es la construcción correspondiente a una clarificación introspectiva de conceptos estrechamente relacionados con el horizonte científico y formal de la concepción lúdica.

Primero serán tratados los conceptos en cuestión (los de Lúdica y Literatura) de forma particularizada, desarrollando crítica y comprensivamente un contexto para ellos: una realidad posible y sus implicaciones en la vida y en el desarrollo del hombre. Luego será establecida una posición reformadora, relacionando ambos conceptos como actividades simbólicas de las acciones humanas. Se presentará un análisis de categorías literarias y lúdicas, es decir, se dará al lector la posibilidad de reconocer en cada una de las instancias literarias el acto lúdico, creador, reformador, y será esta monografía en sí misma una manifestación lúdica, creadora y reformadora.

### EL TRABAJO

Haciendo uso de las bases prácticas sobre las que reposa esta investigación, se establecerán las preliminares básicas que rigen, como columnas de prueba, el ejercicio sobre el que se desea implementar el análisis y que el lector encontrará responsablemente desarrollados:

---

<sup>1</sup> CANO, Margarita María. Seminario I. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa Ciencias del Deporte y la Recreación.



- El concepto de lúdica está íntimamente relacionado con el concepto de juego y muchas veces se les confunde y se cree de ellos lo mismo; en esta investigación serán tratados y reconocidos como conceptos independientes.
- La lúdica va más allá del juego, más allá del placer y el goce; la lúdica es la fuerza reformadora que proporciona a los hombres todas sus emociones, es un órgano vital que sustenta su vida interna y que interviene de forma ineluctable en su devenir.
- La literatura es acto lúdico por excelencia, y como la lúdica, va más allá del placer y el goce; en ella hay contenidas elementos creadores y reformadores que nacen de las emociones.
- La literatura no necesita de agentes externos para suplirse lúdicamente.
- La literatura es una expresión lúdica del hombre, por lo tanto, favorece su autoreconocimiento.
- El arte, para el caso, el arte literario, sirve como medio para alcanzar o desarrollar la expresión lúdica.

Sobre estas preliminares se ha construido un cuerpo teórico, que consta de tres capítulos, para el desarrollo del argumento que será presentado al lector. Se contraindicarán o favorecerán estos postulados y los contextos en que se dan, según las cualidades y las necesidades expositivas de la investigación.

Los autores que han sido citados en este trabajo para el desarrollo de los conceptos “Juego” y “Lúdica” son los siguientes: Jorge Alberto Ramírez Rodríguez, Sanjurjo Santana, Ángel Marcel, Jorge Majfud, Carlos Alberto Jiménez, Jaime Barbosa Mahecha. Ellos se refieren a la lúdica en términos de una actividad operativa -han cosificado el término-, por eso, cada uno la ha definido de acuerdo a las necesidades de desarrollo social y cultural del hombre; algunos han tratado de controvertir el paradigma tradicional y los límites establecidos para alcanzar un criterio, han desarrollado hipótesis de trabajo alternativas y con ellas ejercicios complementarios que han servido como aportes para proyectar el sentido lúdico en el hombre.

Usualmente, en las monografías, se utiliza a los autores para defender o favorecer una “presunción” y para definir en el tiempo una serie de acontecimientos sobre el asunto tratado. Estas posturas se desarrollan a partir de ideas concretas, se crea entre ellas una relación íntima, que es la que al final le permite al autor demostrar lo que quiere. Para esta monografía en particular, los autores serán solo marcos





de referencia, pero no guías de trabajo o de sentido, porque el criterio con que fue elaborada no ha sido presentado o si quiera postulado por alguno de ellos, por lo tanto, no se pueden apoyar las ideas que contiene en el estudio bibliográfico utilizado; esta investigación lo utiliza únicamente para extralimitarse.

Lo que se pretende con la referencia de estos autores es delimitar el campo de trabajo que se desea extralimitar, establecer una plataforma sobre la cual pueda al fin iniciarse la argumentación y el desarrollo integral de las ideas.





## MARCO LEGAL

En vista de que la mayoría de las acciones humanas intuitas en la recreación, el deporte y el tiempo libre son consideradas lúdicas, este marco legal las tratará como base constitucional y legislativa de soporte.

### LEY 181 DE 1995

"Por la cual se dictan disposiciones para el fomento del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la educación física y se crea el sistema nacional del deporte".

(Nota: Modificada en lo pertinente por la Ley 344 de 1996 artículo 44)  
El Congreso de Colombia,

DECRETA:

### TÍTULO I

Disposiciones preliminares

### CAPÍTULO I

ART. 1º—Los objetivos generales de la presente ley son el patrocinio, el fomento, la masificación, la divulgación, la planificación, la coordinación, la ejecución y el asesoramiento de la práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre y la promoción de la educación extraescolar de la niñez y la juventud en todos los niveles y estamentos sociales del país, en desarrollo del derecho de todas las personas a ejercitar el libre acceso a una formación física y espiritual adecuadas. Así mismo, la implantación y fomento de la educación física para contribuir a la formación integral de la persona en todas sus edades y facilitarle el cumplimiento eficaz de sus obligaciones como miembro de la sociedad.

ART. 2º—El objetivo especial de la presente ley, es la creación del sistema nacional del deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre, la educación extraescolar y la educación física.

ART. 3º—Para garantizar el acceso del individuo y de la comunidad al conocimiento y práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, el Estado tendrá en cuenta los siguientes objetivos rectores:

Objetivos generales y rectores de la ley



1. Integrar la educación y las actividades físicas, deportivas y recreativas en el sistema educativo general en todos sus niveles.
2. Fomentar, proteger, apoyar y regular la asociación deportiva en todas sus manifestaciones como marco idóneo para las prácticas deportivas y de recreación.
3. Coordinar la gestión deportiva con las funciones propias de las entidades territoriales en el campo del deporte y la recreación y apoyar el desarrollo de éstos.
4. Formular y ejecutar programas especiales para la educación física, deporte, y recreación de las personas con discapacidades físicas, síquicas, sensoriales, de la tercera edad y de los sectores sociales más necesitados creando más facilidades y oportunidades para la práctica del deporte, de la educación física y la recreación.
5. Fomentar la creación de espacios que faciliten la actividad física, el deporte y la recreación como hábito de salud y mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar social, especialmente en los sectores sociales más necesitados.
6. Promover y planificar el deporte competitivo y de alto rendimiento, en coordinación con las federaciones deportivas y otras autoridades competentes, velando porque se desarrolle de acuerdo con los principios del movimiento olímpico.
7. Ordenar y difundir el conocimiento y la enseñanza del deporte y la recreación y, fomentar las escuelas deportivas para la formación y perfeccionamiento de los practicantes y cuidar la práctica deportiva en la edad escolar, su continuidad y eficiencia.
8. Formar técnica y profesionalmente al personal necesario para mejorar la calidad técnica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, con permanente actualización y perfeccionamiento de sus conocimientos.
9. Velar por el cumplimiento de las normas establecidas para la seguridad de los participantes y espectadores en las actividades deportivas, por el control médico de los deportistas y de las condiciones físicas y sanitarias de los escenarios deportivos.
10. Estimular la investigación científica de las ciencias aplicadas al deporte, para el mejoramiento de sus técnicas y modernización de los deportes.
11. Velar porque la práctica deportiva esté exenta de violencia y de toda acción o manifestación que pueda alterar por vías extradeportivas los resultados de las competencias.



12. Planificar y programar la construcción de instalaciones deportivas con los equipamientos necesarios, procurando su óptima utilización y uso de los equipos y materiales destinados a la práctica del deporte y la recreación.

13. Velar porque los municipios expidan normas urbanísticas que incluyan la reserva de espacios suficientes e infraestructuras mínimas para cubrir las necesidades sociales y colectivas de carácter deportivo y recreativo.

14. Favorecer las manifestaciones del deporte y la recreación en las expresiones culturales, folclóricas o tradicionales y en las fiestas típicas, arraigadas en el territorio nacional, y en todos aquellos actos que creen conciencia del deporte y reafirmen la identidad nacional.

15. Compilar, suministrar y difundir la información y documentación relativas a la educación física, el deporte y la recreación y en especial, las relacionadas con los resultados de las investigaciones y los estudios sobre programas, experiencias técnicas y científicas referidas a aquéllas.

16. Fomentar la adecuada seguridad social de los deportistas y velar por su permanente aplicación.

Contribuir al desarrollo de la educación familiar, escolar y extraescolar de la niñez y de la juventud para que utilicen el tiempo libre, el deporte, y la recreación como elementos fundamentales en su proceso de formación integral tanto en lo personal como en lo comunitario.

18. Apoyar de manera especial la promoción del deporte y la recreación en las comunidades indígenas a nivel local, regional y nacional representando sus culturas.

## CAPÍTULO II

### Principios fundamentales

ART. 4º—Derecho social. El deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, son elementos fundamentales de la educación y factor básico en la formación integral de la persona. Su fomento, desarrollo y práctica son parte integrante del servicio público educativo y constituyen gasto público social, bajo los siguientes principios:

Universalidad. Todos los habitantes del territorio nacional tienen derecho a la práctica del deporte y la recreación y al aprovechamiento del tiempo libre.



**Participación comunitaria.** La comunidad tiene derecho a participar en los procesos de concertación, control y vigilancia de la gestión estatal en la práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre.

**Participación ciudadana.** Es deber de todos los ciudadanos propender la práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, de manera individual, familiar y comunitaria.

**Integración funcional.** Las entidades públicas o privadas dedicadas al fomento, desarrollo y práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, concurrirán de manera armónica y concertada al cumplimiento de sus fines, mediante la integración de funciones, acciones y recursos, en los términos establecidos en la presente ley.

**Democratización.** El Estado garantizará la participación democrática de sus habitantes para organizar la práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, sin discriminación alguna de raza, credo, condición o sexo.

**Ética deportiva.** La práctica del deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, preservará la sana competición, pundonor y respeto a las normas y reglamentos de tales actividades. Los organismos deportivos y los participantes en las distintas prácticas deportivas deben acoger los regímenes disciplinarios que le sean propios, sin perjuicio de las responsabilidades legales pertinentes.

## TÍTULO II

De la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre y la educación extraescolar

ART. 5º—Se entiende que:

**La recreación.** Es un proceso de acción participativa y dinámica, que facilita entender la vida como una vivencia de disfrute, creación y libertad, en el pleno desarrollo de las potencialidades del ser humano para su realización y mejoramiento de la calidad de vida individual y social, mediante la práctica de actividades físicas o intelectuales de esparcimiento.

**El aprovechamiento del tiempo libre.** Es el uso constructivo que el ser humano hace de él, en beneficio de su enriquecimiento personal y del disfrute de la vida, en forma individual o colectiva. Tiene como funciones básicas el descanso, la diversión, el complemento de la formación, la socialización, la creatividad, el desarrollo personal, la liberación en el trabajo y la recuperación sicobiológica.

**La educación extraescolar.** Es la que utiliza el tiempo libre, la recreación y el deporte como instrumentos fundamentales para la formación integral de la niñez y



de los jóvenes y para la transformación del mundo juvenil con el propósito de que éste incorpore sus ideas, valores y su propio dinamismo interno al proceso de desarrollo de la Nación. Esta educación complementa la brindada por la familia y la escuela y se realiza por medio de organizaciones, asociaciones o movimientos para la niñez o de la juventud e instituciones sin ánimo de lucro que tengan como objetivo prestar este servicio a las nuevas generaciones.

ART. 6º—Es función obligatoria de todas las instituciones públicas y privadas de carácter social, patrocinar, promover, ejecutar, dirigir y controlar actividades de recreación, para lo cual elaborarán programas de desarrollo y estímulo de esta actividad, de conformidad con el plan nacional de recreación. La mayor responsabilidad en el campo de la recreación le corresponde al Estado y a las cajas de compensación familiar. Igualmente, con el apoyo de Coldeportes impulsarán y desarrollarán la recreación, las organizaciones populares de recreación y las corporaciones de recreación popular.

ART. 7º—Los entes deportivos departamentales y municipales coordinarán y promoverán la ejecución de programas recreativos para la comunidad, en asocio con entidades públicas o privadas, que adelanten esta clase de programas en su respectiva jurisdicción.

ART. 8º—Los organismos deportivos municipales ejecutarán los programas de recreación con sus comunidades, aplicando principios de participación comunitaria. Para el efecto, crearán un comité de recreación con participación interinstitucional y le asignarán recursos específicos.

ART. 9º—El Ministerio de Educación Nacional, Coldeportes y los entes territoriales propiciarán el desarrollo de la educación extraescolar de la niñez y de la juventud. Para este efecto:

1. Fomentarán la formación de educadores en el campo extraescolar y la formación de líderes juveniles que promuevan la creación de asociaciones y movimientos de niños y jóvenes que mediante la utilización constructiva del tiempo libre sirvan a la comunidad y a su propia formación.
2. Dotarán a las comunidades de espacios pedagógicos apropiados para el desarrollo de la educación extraescolar en el medio ambiente o sitios diferentes de los familiares y escolares, tales como casas de la juventud, centros culturales especializados para jóvenes, o centros de promoción social, además, de las instalaciones deportivas y recreativas.
3. Las instituciones públicas realizarán, directamente o por medio de entidades privadas sin ánimo de lucro, programas de educación extraescolar. Para este efecto se celebrarán contratos que podrán financiarse por medio de los dineros destinados a los fines de que trata la presente ley.







## 1. LÚDICA: OCASO, QUEDA, AURORA

Comienza la travesía: una exploración a los niveles más profundos del ser humano, procurando desentrañar verdades que jamás serán absolutas por la singular dinámica en que se dan. Verdades que serán para ellas mismas influjos orgánicos y códigos sustantivos que orientarán la labor del hombre, su eterna búsqueda del sentido de las cosas; verdades que serán como cascos de ingeniería y que se posarán en las manos de los hombres para ser reformados y acoplados con indiferencia a su mano y a su propósito.

Lúdica, *ludus*, *ludrico*, todos para referirse a una condición inmanente del ser, tan simple como compleja; condición que la teoría pedagógica, en afán de conceptualizar, operativiza, y tal vez, sin ser este su objeto, limita, atribuyéndola al juego o, exclusivamente, a procesos de aprendizaje.

La lúdica reposa parsimoniosa en el anaquel de la pedagogía; se transforma en herramienta siendo concebida como metodología; hecho no del todo condenable, pero que de cierta forma, tiende a obviar su naturaleza real y lo que en ella se entremezcla.

El problema en este asunto se da por la constante necesidad (histórica) de validar todo lo que existe a través de su cuantificación, hecho que nos permite simplificar los conceptos al punto de la rutina y el esquema, logrando minimizar todo su potencial creativo. La lúdica, por supuesto, no ha escapado a estos avatares; se asume en la cotidianidad a la lúdica como un medio, siendo ella en sí misma un fin; hecho que se pretende esclarecer en el presente capítulo.

### ¿LÚDICA?

La lúdica no es una vana teoría; debe entenderse y ser asumida como un órgano vital que interviene de forma ineluctable en el devenir del hombre. La justifica la realidad misma del ser en el momento en el que la historia le cede el rol del hombre a la productividad, transformándose el individuo en obrero, en padre, en profesional, en estudiante. La condición lúdica desafía estos patrones tangibles, contables y medibles, porque permanece en el hombre desde su esencia, y su espíritu crece en la imparcialidad voluntaria que existe en todo acto personal. En la lúdica el hombre no debe ni puede ser más que eso que es: un hombre. La lúdica no le exige ni le permite al hombre otra cosa diferente al acto creador de sí mismo, al acto reformador de aquello que ha creado y es para él como una piel que se regenera con cada nueva acción o como el matiz de los colores, que se recrea en las pupilas de acuerdo a su posición.



El hombre es lúdico por naturaleza; desde su nacimiento se regocija, se sumerge y ahoga en sus propias emociones: hombre conmovido, hombre vulnerable, hombre complacido, hombre, al fin y al cabo; incluso antes de su incursión en el mundo, el ser concebido manifiesta emociones; es aquí donde aparece lo lúdico como el principio y el fin de todas las manifestaciones humanas, pues es esta condición precedente de las emociones la que lo conduce y moldea durante toda su vida, aun cuando la razón se torna insuficiente, para desarrollar el estado lúdico.

## EL CONCEPTO HISTÓRICO

Con el fin de contextualizar el término “lúdica”, con su nacimiento y desarrollo, llevaremos al lector a la raíz de la palabra, lo que a su vez justifica, en cierta medida, la similitud hallada en la conciencia colectiva sobre la lúdica y el juego.

“Juego viene de la raíz *iocar*, *iocus*, que significa divertirse, retozarse, recrearse, entretenerse; le precede el latín *ludicer*, *ludicruz*; del francés *ludique*, *ludus* y del castellano de *ludrico* o *ludico* que significa diversión, chiste, broma o actividad relativa al juego”<sup>2</sup>.

Con el paso de los años, estos conceptos han sufrido abrumadoras transformaciones que ni aun los más aventajados investigadores hubieran podido predecir, transformaciones de forma, transformaciones que han valido todas como herramientas de uso social, de sostenibilidad y crecimiento cultural. Cada sociedad acopló la vulnerabilidad -y mutabilidad- de estos conceptos de acuerdo a su oficio estatal y sus propósitos de desarrollo comunitario; la mayoría de las propuestas y los propósitos políticos se han tomado por la fuerza conveniente los sentidos de los términos “Juego” y “Lúdica” para alcanzar sus fines brindándolos como ofertas de mercado; el paso de los años los ha enseñado a la vez como medios para alcanzar el descanso, la libertad, el regocijo, la convivencia, el aprendizaje, el mérito, la educación, incluso se ha hablado de una hermana gemela (malvada) de la lúdica<sup>3</sup>, y con ella se ha oficiado, otra vez, un eterno discurso que nació con la moral, sobre el bien y el mal, y así, una cantidad indefinida de realidades, paradigmas, contradicciones y dilemas morales se han entremezclado y terminado por desnaturalizar el sentido concreto de una cosa y la otra. Goethe refiere el sentido de este escenario: “Tal es el mundo; sube, desciende y, como esta bola, va rodando incesante; es bello, sonoro y hueco

---

<sup>2</sup> RAMIREZ RODRIGUEZ, Jorge Alberto. La lúdica como proyecto de vida. V congreso Nacional de Recreación, 1998. <http://www.redcreación.org>. [Consulta: 1 de mayo de 2006]

<sup>3</sup> La Ludopatía.



como el cristal puro, y también como él, a lo mejor se quiebra, sin notarse a su choque más que un rastro de luz que de pronto se extingue.”<sup>4</sup>

La historia ha trazado para el hombre diferentes senderos que se bifurcan y entrelazan infinitamente, pero que consisten, cada uno, en aspectos particulares y específicos de la naturaleza de la vida. Sobre ellos se sostiene indudablemente el curso de la vida; su alterabilidad y variabilidad son consecuencias funestas que debe soportar el hombre porque delante de ellas es insignificante y pequeño. El hombre, en todo caso, toma esta variabilidad y alterabilidad para él y con ellas emprende viajes sin rumbo que lo llevan al descubrimiento parcial y a la confusión parcial, porque nunca se confunde un hombre concretamente, ni descubre tal verdad, en lugar de eso, nombra las cosas por sus opuestos y recrea con ellas un sentido integralizante para la vida y dice que este sentido siempre es modificable: llama a lo que es bueno malo y viceversa, llama feo a lo que antes llamó hermoso y así le rigen estas reglas perturbadoras en la mayoría de sus acciones y “descubrimientos”. Pero es bastante clara la importancia que tiene, desde el punto de vista investigativo, llamar a cada cosa según la esencia que la ha reproducido, para evitar “el redescubrimiento o la renovación” y lograr “El Descubrimiento”.

A este respecto nos habla Maturana cuando dice: “El bien y el mal surgen con el patriarcado, antes no hay bien ni mal. El bien pasa a ser aquello que está con el patriarcado y el mal, por lo tanto, lo que está contra él. Las religiones centradas en la lucha entre el bien y el mal se separan exactamente en esos mismos términos. En las culturas “matrísticas” no hay ni bien ni mal, hay cosas bien hechas y cosas mal hechas, cosas adecuadas y cosas no adecuadas, pertinentes y no pertinentes pero no se vive en la dicotomía del bien y el mal, no se vive en la culpa, y lo mal hecho es producto de una ceguera que se puede corregir”.<sup>5</sup>

Surgen las culturas con el misticismo de las masas: toda confusión y revaluación de los valores bien o mal fundados, y es el misticismo del error lo que conlleva enormes condenas en actos que si bien no son comunes, son naturales y propios de la condición humana y la lúdica es una categoría única de este acto. No todos - de la misma manera que no todos comprenden un sistema metafísico integrado y no todos aprenden a nadar- acceden a ella. En eso consiste el planteamiento general de esta monografía. Considera que existen una serie numerosa de limitaciones en la vida humana que lo impide. Esas limitaciones son el desorden y la profunda falsedad que reina en las sociedades, por lo tanto, esa limitación se llama el hombre y su absoluta incapacidad para reconocerse a sí mismo. Nietzsche refiere el curso final y la necesidad primera de los hombres que deben

---

<sup>4</sup> GOETHE, Johann Wolfgang. Fausto. Volumen II. S.A. de Producciones y ediciones. Club Internacional del libro. Madrid. España. p. 55 – 56

<sup>5</sup> MATURANA, Humberto. El sentido de lo humano. Editorial Dolmen. Chile. 1996. p. 89



absolver esta incapacidad. Él dice: “En cualquier caso, si la humanidad no quiere marchar a su ruina, es necesario, en primer término, que se encuentre un *conocimiento de las condiciones de la civilización*, superior a todos los alcanzados hasta hoy.”<sup>6</sup> Y aun aclara los términos sobre los que descansa la falsedad y el desorden imperantes: “Se alaba o se censura, según que lo uno o lo otro nos da mejor ocasión para hacer lucir nuestra fuerza de raciocinio.”<sup>7</sup>

Lo que el hombre ha definido como lúdica, pertenece, psicológicamente hablando, a este lucimiento. Particularmente ha sucedido, y es evidente que en todos los programas académicos sucede, que los docentes tratan de desarrollar en los estudiantes una especie de orgullo por el saber que aprenden, por eso enseñan y promueven sobre ellos una conducta que lleva a valorar el conocimiento como algo importante; incluso los padres lo hacen con sus hijos respecto a los valores que desarrollan en sus familias. No se plantea aquí que concretamente sea así, que el conocimiento repose sobre esta única circunstancia, se plantea que lo es parcialmente, que el afán de lucir viaja con las ideas a la par, y aunque no definan el sentido completo de los pensamientos, al menos lo moldea, lo exagera y lo hace pomposo. Hoy, en la sociedad sucede esto más que nunca, cada hombre íntimamente lo sabe, así lo niegue.

Es hora de volver a lo estrictamente teórico.

Lo que los más avezados pensadores del área<sup>8</sup> han llamado “Lúdica” es a un estado de indiferencia casi absoluta que se da por la elevación de la voluntad por encima de las circunstancias de la realidad. Llamamos lúdica a una ruptura momentánea de cadenas y obligaciones absurdas que se dan en el placer respecto del mundo que rodea al hombre y que le permite experimentar una tranquilidad y emancipación poco comunes, que incluso embarga la satisfacción más compleja y la envuelve en eyecciones frecuentes de desahogo pasivo. Esto corresponde más a una recalcitrante enajenación del placer, a una última consecuencia del tedio y de la sensación de encierro que experimenta un cuerpo en la rutina, pero no a la lúdica. Lo lúdico es más lejano y desigual que la simple ruptura que promueve el placer voluntarioso y más especial aun que un desahogo notable con que el cuerpo orgánico responde a la monotonía. El placer en sí tampoco es indiferente, simplemente es capaz de tomar por completo la voluntad de un hombre y eso tiene como consecuencia que ese hombre deja de ocupar su atención, por unos instantes, en esa realidad, la olvida; no significa eso que el

---

<sup>6</sup> NIETZSCHE, Federico. Humano demasiado humano. Cuarta edición. Editorial Bedout S.A. volumen 105. Medellín. Colombia. p. 38.

<sup>7</sup> NIETZSCHE, Federico. *Ibíd.* p. 75

<sup>8</sup> Carlos Alberto Jiménez, Mahecha J. Barbosa, Johan Huizinga, Carlos Bonilla, Pedro Fullera, Bandera entre otros.



placer rechace a la sociedad, significa que obvia una gran parte de ella y se reconcentra en una pequeña parte. El hombre rechaza o es indiferente.

## LUDOPATIA

En esta investigación se plantea que lo lúdico se da con la consciencia, que es ajeno a la indiferencia o al rechazo y aun a las consecuencias en las que se da el placer concupiscente; que pertenece al desarrollo íntegro de la consciencia, que se llega a él a través de la consciencia, y que luego esta consciencia es capaz de obviar a la sociedad porque comprende de ella su nulidad, pero no porque quiere rechazarla; el placer tampoco lo hace, pero el hombre utiliza al placer y cualquier cantidad de emociones cercanas a la dicha o al entusiasmo para alejarse de todo lo que le molesta de la sociedad (el aburrimiento, el matrimonio, la familia, el trabajo, la iglesia, la moral, etc.). En la lúdica no es posible emplear tal comportamiento.

El hombre llama sociedad –equivocadamente- a las condiciones que establecen un orden primordial a los elementos que conforman esa sociedad, o sea, a los hombres; y que en su mayoría, reprime la vía del placer y del peligro. Por ejemplo, los jóvenes dicen que la realidad es sosa y mojigata, por eso buscan el placer y creen con ello estar evadiendo las condiciones de la sociedad. Llevan el placer tan lejos como se lo permite su imaginación y su soledad, pero ninguno de ellos puede realmente abandonar la sociedad y ninguno puede. Luego, esto ha sucedido siempre. Y no se puede llamar a esta sensación tan oportuna que se llama “placer” o al deseo del hombre de utilizar esa sensación para algo diferente a la satisfacción, “Lúdica”. No tiene sentido. Al final la lúdica participa como un deseo reformador y creador de una sociedad nueva e incluso de un placer nuevo, porque la lúdica se da en la consciencia, en el amparo absoluto de la voluntad sobre nuestras circunstancias.

Esta investigación expone como necesarias ciertas circunstancias, ciertos patrones y cierta honradez existencial, para llegar a la lúdica. Plantea que es inexcusable una ruta, un designio particular (la vía creadora) como base y como certeza de esas acciones; tal como si se tratara de un mérito que debe merecerse por ejercicio de la más alta consciencia. Por eso define, en primera instancia, que la literatura es expresión lúdica, porque se puede decir de ella lo mismo -sin tratarla como igual de la lúdica: que son necesarias ciertas circunstancias, ciertos patrones y cierta honradez existencial, para hacer literatura. Que es inexcusable una ruta, un designio particular (la vía creadora) como base y como certeza de esas acciones; tal como si se tratara de un mérito al que se debe llegar por ejercicio de la más alta consciencia.



## **¿EL HUEVO O LA GALLINA? DEL JUEGO A LA LÚDICA, DE LA LÚDICA AL JUEGO....**

No debe sorprenderse la sociedad ante la sinonimia impuesta al juego y a la lúdica; este es el precio a saber en un mundo transido a consecuencia de su afán dinamizador. Jaime Barbosa<sup>9</sup> señala: “el termino lúdica, constantemente anda de boca en boca de muchas personas debido a que, los teóricos de la educación, el desarrollo humano y otros profesionales, interactúan en la búsqueda de alternativas que favorecen el desarrollo general”. Y es así como una sustancia viva se transforma en un concepto exánime para ser digerido por el hombre como una flor descubierta y coartada para que pueda ser admirada por su belleza, y que terminará, inevitablemente, en manos de la mujer, marchita. De esta manera se ha tomado la lúdica, coartando sus posibilidades y brindándole, a través de ella, un tratamiento lisonjero a la sociedad que va en beneficio de las circunstancias y metodologías prometedoras del saber y el criterio operativo. Porque así acostumbra el hombre a tejer en sus redes de conocimiento numerosos conceptos que ordena de tal manera, que pueda llamarlos semejantes y complementarios para su propio beneficio, como por ejemplo hace un Don Juan cuando reúne en su conducta todas las cualidades del amigo y de hombre que acompaña y las llama semejantes y complementarias para ganar la confianza de la mujer que quiere llevar a la cama. Se puede decir que, en este sentido, favorecer el desarrollo general que muestra Jaime Barbosa, tiene un alto costo.

### **EL JUEGO Y LA LÚDICA SEGÚN EL COLECTIVO**

Se tratará brevemente lo que ha sido dado entender en la universidad, acerca de la lúdica y el juego, sobre sus relaciones y sus principios:

El juego, como fruto de la espontaneidad, ha gozado a lo largo de la historia de los privilegios que se han atribuido a la lúdica: la libertad, la individualidad y la imaginación que le permite al ser humano tomar distancia de su realidad inmediata; la lúdica que se sobrepone al juego, lo asume peón de su tablero.

Asumir el juego y la lúdica como una misma cosa, crea la fatalidad de hacer de ella un órgano reducido a la mínima acción, impidiendo con esto la posibilidad de explorar nuevas expresiones y acontecimientos de esta condición sobre lo humano.

*“El juego es una herramienta de aprendizaje (se ha enseñado innumerables veces en el salón de clase. En esta investigación se considera que el juego es, acaso y como todas las vivencias lo son, una experiencia de aprendizaje, pero que el juego*

---

<sup>9</sup> BARBOSA MAHECHA, Jaime. Lúdica: ingrediente del juego. Paideía. No. 6. 1997. p. 21





no es herramienta de aprendizaje; no es una herramienta de aprendizaje porque no nació con ese propósito; era definitivamente otra cosa cuando fue por primera vez, satisfacía otras necesidades humanas diferentes al aprendizaje o a la formación) *a través del cual se puede alcanzar la expresión lúdica; aun así, no es la única vía.*” También se enseña en la academia que existen los divertimentos generales propuestos por el hombre como vías y como medios para alcanzar la expresión lúdica, pero se cree necesario, para corroborar el sentido de la investigación, validar esta circunstancia de la que ya se ha hablado previamente y que dice: “Son necesarias ciertas circunstancias, ciertos patrones y cierta honradez, para llegar a la expresión lúdica. Que es inexcusable una ruta, un designio particular (la vía creadora) como base y como certeza de las acciones.” La literatura, a diferencia del juego y de los divertimentos generales, cumple, en su estado clásico y esencial (con esto se excluye todo esfuerzo penoso, mentiroso y productivo por escribir) con estos principios de personalidad; ella no le permite a un hombre ser más exitoso que otros o desempeñar con atino los roles que propone la existencia, simplemente le permite a un hombre ser honrado; la literatura enseña la honradez y es capaz de desarrollarla en el corazón. “Poca cosa”, dirán los muchos, pues esa poca cosa es el inicio de la vía que conduce a la expresión lúdica, a lo que realmente es importante en el hombre y pesa sobre su cabeza cada noche como un deseo de felicidad reprimido; su dicha, su posibilidad de recrearse, de ser hombres lúdicos se ha venido al suelo por culpa de la corrupción y de la mentira; la literatura en sí misma es lo opuesto a esas dos enfermedades, es instancia última del “juego” de la creación, y a diferencia del juego ordinario, no opera como medio o como circunstancia, sino que oficia como constructora de las bases que sostienen esas leyes indeterminables de los medios, que son el carácter y la voluntad.

Será citada a continuación una entrevista, en la que se define cabalmente el sentido de esta exposición monográfica, porque es cierto que la literatura, como la lúdica o el juego, no es una estrategia de desarrollo, no es ni puede ser jamás un proyecto comercial ni sirve para nada, porque es una labor mucho más cercana al hombre, a sus circunstancias. Veamos:



## ***¿PARA QUÉ SIRVE LA LITERATURA?***<sup>10</sup>

### ***PALABRAS DE ÁNGEL MARCEL EN LA APERTURA DEL TERCER CONGRESO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL LEER PARA ESCRIBIR***

*Bogotá, D. C., 26 de mayo de 2005*

*“Permítanme saludar su presencia en este Tercer Congreso de Literatura Infantil y Juvenil con unas breves palabras acerca de la utilidad de la literatura, dirigidas a todos ustedes, anfitriones e invitados, pero de manera especial a los niños y niñas, a los jovencitos y jovencitas, lectores y escritores en ciernes, que son los protagonistas de este encuentro.*

*No recuerdo con exactitud las palabras de los parlamentos, pero lo que sigue es parte del diálogo entre un periodista de la televisión y el escritor portugués José Saramago, durante una reunión de diputados del grupo de la Izquierda Unitaria Europea, realizada en Lanzarote el 20 de abril de 1997.*

*–¿Para qué sirve la literatura? –le preguntó el reportero.  
–Para nada –contestó Saramago.*

*Desconcertado porque aquella respuesta no venía de una persona cualquiera sino de uno de los novelistas más notables de nuestro tiempo –dos años después recibiría en Estocolmo el premio Nobel de literatura-, un hombre que, además, ha dedicado su vida al ejercicio honesto y pulcro de las letras, el entrevistador no se dio por vencido e insistió:*

*–Pero, ¿por qué para nada? ¿No resulta extraño que un maestro como usted, el autor de El año de la muerte de Ricardo Reis, Manual de pintura y caligrafía, Alzado del suelo, Casi un objeto, Viaje a Portugal, Memorial del convento, La balsa de piedra, Historia del cerco de Lisboa, El evangelio según Jesucristo, Ensayo sobre la ceguera y Todos los nombres, afirme que la literatura no sirve para nada?*

---

<sup>10</sup> MARCEL, Ángel. ¿Para qué sirve la literatura? (tomado de: <http://sigma.poligran.edu.co/politecnico/apoyo/Decisiones/curso/literatura.pdf>. 2005. [Consulta: 10 de mayo de 2010])





*–Para nada –confirmó Saramago. Y agregó–: Tome usted las obras literarias más notables, las de Occidente si quiere, que son las más cercanas a nosotros; tome las que mejor hayan puesto el dedo en la llaga de la miseria humana, las que con mayor alarma y agudeza hayan advertido acerca del peligro que representa para el mundo nuestra especie; tome usted, por ejemplo, las tragedias de Sófocles, la Comedia de Dante, El Quijote, los dramas y tragedias de Shakespeare, las novelas de Kafka, Tolstoi, Dostoievski, Musil, Camus, Sartre, las que quiera, y estará de acuerdo conmigo en que ninguna de esas obras –ni todas ellas en conjunto- han logrado cambiar un ápice la historia de la barbarie humana.*

*–Muy bien, señor Saramago –aceptó el periodista-. Demos por cierto lo que afirma. Entonces, dígame ¿para qué escribe?*

*–Ese es otro cuento –dijo Saramago-. Si bien es cierto que la literatura no ha servido para cambiar el curso de nuestra historia, y en ese sentido no abrigo ninguna esperanza con respecto a ella, a mí sí me ha servido para querer más a mis perros, para ser mejor vecino, para cuidar las matas, para no arrojar basura a la calle, para querer más a mi mujer y a mis amigos, para ser menos cruel y envidioso, para comprender mejor esa cosa tan rara que somos los humanos.*

La literatura como expresión creadora no va al compás de la globalización ni del desarrollo productivo, va más cercana al compás del corazón humano, que quiere y que ama y es para él cada manifestación de la naturaleza es un acto de honradez.

Existen también los juegos que carecen de los acordes necesarios para componer esta armonía lúdica y literaria, es decir, que no funcionan como medios o como vía a la expresión lúdica: el juego condicionado, por ejemplo, entre ellos el juego idílico, el juego pedagógico. ¿Qué tan espontánea puede ser la participación del niño y en qué medida tiene este la libertad de decidir y de crear? Las circunstancias lo someten y lo obligan a crear, según patrones y nociones, diversificaciones de los medios y los instrumentos que conducen a la felicidad, a la convivencia, a la paz, por eso la vía creadora se ve reducida al mínimo. Algo que se ha hecho para evitar este condicionamiento, a los niños particularmente: es la posibilidad de destruir y cruzar a través de las ruinas de los conocimientos tradicionales para reformarlas y recrearlas en el seno de la individualidad infantil y de la consciencia colectiva, y los pedagogos han llamado a esto, inocentemente, creatividad. Aun así, es el individuo, en este caso el niño, el que establece el rigor y la libertad que viaja no más allá de su egoísmo y que socializa y recrea en compañía del otro incluso sobre las ruinas.



Es importante reconocer que el camino que lleva a la lúdica es individual y particular en cada caso, aun en la tarea colectiva, porque es la ausencia de sinonimia la que les permite a los hombres ser verdaderos creadores. Eso sucede en la literatura con el hombre, porque la voz que le relata lo que lee es la propia, viajando a través del tiempo, sin equivalencia, sino únicamente antecediendo y aventajando su horizonte. Lo que hacen los hombres en comunidad son aportes que funcionan como influjos, como alternativas, como equivalencias que le permiten diferenciar entre ellos el motivo de su individualidad; el colectivo enseña qué tan diferentes y esenciales son sus circunstancias y sus motivaciones.

Entonces, se preguntarán, todavía, los lectores, ¿para qué sirve la literatura? Jorge Majfud, de la University of Georgia<sup>11</sup> aclara aún más el asunto:

*Estoy seguro que muchas veces habrán escuchado esa demoledora inquisición “¿Bueno, y para qué sirve la literatura?” casi siempre en boca de algún pragmático hombre de negocios; o, peor, de algún Goering de turno, de esos semidioses que siempre esperan agazapados en los rincones de la historia, para en los momentos de mayor debilidad salvar a la patria y a la humanidad quemando libros y enseñando a ser hombres a los hombres. Y si uno es escritor, palo, ya que nada peor para una persona con complejos de inferioridad que la presencia cercana de alguien que escribe. Porque si bien es cierto que nuestro financial time ha hecho de la mayor parte de la literatura una competencia odiosa con la industria del divertimento, todavía queda en el inconsciente colectivo la idea de que un escritor es un subversivo, un aprendiz de brujo que anda por aquí y por allá metiendo el dedo en la llaga, diciendo inconveniencias, molestando como un niño travieso a la hora de la siesta. Y si algún valor tiene, de hecho lo es. ¿No ha sido ésa, acaso, la misión más profunda de toda la literatura de los últimos quinientos años? Por no remontarme a los antiguos griegos, ya a esta altura inalcanzables por un espíritu humano que, como un perro, finalmente se ha cansado de correr detrás del auto de su amo y ahora se deja arrastrar por la soga que lo une por el pescuezo.*

*Sin embargo, la literatura aún está ahí; molestando desde el arranque, ya que para decir sus verdades le basta con un lápiz y un papel. Su mayor valor seguirá siendo el mismo: el de no resignarse a la complacencia del pueblo ni a la tentación de la barbarie. Para todo eso están la política y la televisión. Por lo tanto, sí, podríamos decir que la literatura sirve para muchas cosas. Pero como sabemos que a nuestros inquisidores de turno los preocupa especialmente las utilidades y los*

---

<sup>11</sup> MAJFUD, Jorge. ¿Para qué sirve la literatura?. Tomado de: [http://letrashispanas.unlv.edu/Vol11/Majfud\\_Lit.htm](http://letrashispanas.unlv.edu/Vol11/Majfud_Lit.htm) [Consulta: 10 de mayo de 2010]



*beneficios, deberíamos recordarles que difícilmente un espíritu estrecho albergue una gran inteligencia. Una gran inteligencia en un espíritu estrecho tarde o temprano termina ahogándose. O se vuelve rencorosa y perversa. Pero, claro, una gran inteligencia, perversa y rencorosa, difícilmente pueda comprender esto. Mucho menos, entonces, cuando ni siquiera se trata de una gran inteligencia.*

Las impresiones descritas por Saramago y Jorge Majfud hacen referencia plena a las circunstancias que desencadenan, según este proyecto investigativo, al hombre lúdico; no se puede ser lúdico o experimentar la lúdica en otras condiciones; como ya se ha dicho, es placer y una especie de ruptura sentimental, de desahogo pasivo, la que ha sido descrita por los teóricos como lúdica, pero no es posible que esas dos manifestaciones nacidas de la soledad y la monotonía sean las que conduzcan a los hombres a la expresión lúdica. La lúdica es un ejercicio mucho más consciente y vital, se da en la consciencia y se llama la consciencia.

## **EL JUEGO Y LA LÚDICA EN EL INDIVIDUO.**

Más allá del tiempo y el espacio reposa la individualidad, protagonista del proceso lúdico, es ella quien decide qué es placentero, qué emociona y saca del contexto inmediato; entonces, en un grupo de veinticinco niños a los que se les impone una herramienta de aprendizaje –nótese la contradicción-, ¿están llevando a cabo un proceso lúdico? Dice Barbosa <sup>12</sup> refiriéndose a este respecto, “que no todo lo lúdico es juego ni todo juego es lúdico”, muestra con esto que no se puede continuar idealizando el sentido del juego; las representaciones del inconsciente colectivo lo sitúan en la dicha y el placer sin considerar que este también puede generar sentimientos de rabia y frustración, al punto de hacer de este juego una fruslería frente otras actividades que proporcionan un mayor placer.

Encallando nuevamente en la similitud con la que se manejan los términos de juego y lúdica, se invita a Huizinga<sup>13</sup>, que en su “Homo-ludens” le brinda un tratamiento igual a los dos términos; sin embargo, el mismo autor realiza una distinción muy pertinente, cuando afirma: “...con la creciente sistematización del juego en la actualidad, se pierde a la larga algo de su puro contenido lúdico, la

---

<sup>12</sup> BARBOSA MAHECHA, Jaime. Op. Cit. p. 23

<sup>13</sup> HUIZINGA, Johan. Homo ludens. Primera edición. Emce editores S.A. Buenos Aires. Argentina. 1954. p. 233



actitud del jugador profesional no es ya la auténtica actitud lúdica, pues están ausentes en ella lo espontáneo y lo despreocupado.”

Al indagar profundamente la afirmación del autor, se descubre que lo lúdico en el juego existe como cualidad, como un “componente”; como cualidad es prescindible, mutable y variable al contexto. En el hombre la lúdica es una condición invariable, no importa dónde se encuentre ese hombre; el hombre no prescinde de la lúdica, simplemente nunca la encuentra, pero siempre está en su interior y quiere ser en él. El juego libre y espontáneo es diferente, se da en él por otras razones, la mayoría de las veces puede experimentarlo y acercarse a él libremente; para ello debe alcanzarlo, debe idealizarse...

El mismo autor<sup>14</sup> define el juego como fenómeno cultural, lo que marca aún más, para el propósito de esta investigación, sus fronteras, pues se concibe la cultura como fruto del medio material adquirido a fuerza de la convivencia y las situaciones que componen nuestro entorno. La lúdica se manifiesta en el mismo instante en el que lo hace el ser concebido (dotado de vida). El acto lúdico, como se ha mencionado en párrafos anteriores, es puramente individual por pertenecer y permanecer en todas sus instancias aferrado a la emoción creadora. En el juego se vierten ampliamente los ingredientes de la cultura, se recrea una realidad propia o del otro y se realizan tareas propias de la cotidianidad; lo lúdico, por el contrario, se alimenta de la posibilidad de transgredir esa realidad y cotidianidad que presenta a la cultura, actuando en complicidad con la imaginación y la autodeterminación; hacer lo que buenamente se requiera en busca del placer creador y la satisfacción creadora.

Dice Vigotsky: “El juego desde estas perspectivas, puede ser entendido como un espacio, asociado a la interioridad con situaciones imaginarias para suplir demandas culturales.”<sup>15</sup>

Si se atribuye lo lúdico a lo cultural, de modo en que sea la cultura la que le otorga el pase de cortesía a la lúdica para acceder y existir en el hombre, como algunas veces ocurre con el juego, se continuaría utilizando un postigo para tratar un concepto que sobrepasa tanto las barreras culturales como morales. Si se liga el acto lúdico de forma exclusiva a la cultura, se niega, a la vez, que pueda existir regocijo en sobreponerse o desarrollarse por fuera de las normas establecidas por la cultura, incluso el hombre tendría que negar que existen vías alternativas en conductas no consumistas o nacidas en el núcleo de la descomposición de las culturas o en su más claro progreso, situaciones complejas, que pueden o no ser una vía alternativa a la expresión lúdica; como dice Goethe: “la mejor parte del

---

<sup>14</sup> HUIZINGA, Johan. *Ibíd.* p. 11

<sup>15</sup> JIMÉNEZ, Carlos Alberto. *Lúdica*. [www.geocities.com](http://www.geocities.com). 2006 [Consulta: 25 de abril de 2006]



hombre es la que se estremece y vibra en él. Por muy caro que el mundo le venda el derecho de sentir, necesita conmoverse y sentir profundamente la inmensidad.”<sup>16</sup>

“Una cultura es una red cerrada de conversaciones que define y constituye todo el que hacer de una comunidad humana. Dicho de otra manera, una cultura es un continuo fluir en el lenguaje y las emociones, que como un modo particular de entrelazamiento de coordinaciones de acciones y emociones, define y constituye el modo de vida de un grupo humano. Esto es, una cultura queda definida y constituida totalmente en el “lenguajear” y el emocionar de sus miembros, y es, en alguna medida, como podría decirse con un poco de audacia, su literatura. Y digo que una cultura es su literatura, porque esta última es un quehacer poético que fluye en un entrelazamiento del “lenguajear” y el emocionar abstraído por el escritor de su vivir cotidiano. Más aun, digo que el escritor hace literatura porque en el hacer del escribir, el o ella transmuta las conversaciones que constituyen su cultura en relatos que evocan su mismo emocionar pero no necesariamente su mismo hacer, y en los que, por esto ultimo, los haceres que relata como sucesos, son ficticios.

Todo quehacer humano surge en el presente histórico del que hace. Este presente histórico, sin embargo, no es un presente de relatos, no es historia hecha actualidad en una crónica, sino que es corporalidad transformada en la historia del vivir del que vive en ese presente, y que se haya, por eso mismo, en congruencia con la circunstancia en que su vivir se da. Todo ser humano, por esto mismo, no puede sino que vivir en cada instante un presente que desde su corporalidad es a la vez su historia. El escritor es en esto como todo otro ser humano, pero vive su presente en el espacio del hacer en que surge su escribir, y al vivir así su escribir, se escribe a si mismo en congruencia con su vivir.”<sup>17</sup>

Nada de esto corresponde a la postura planteada en el trabajo: como el influjo de un río que corre siempre sobre sus vertientes, el individuo queda libre y desprendido en su vivir y su hacer según prefiera. Eso es todo lo que corresponde, según la consideración de este conjunto de argumentos, el oficio de la voluntad libre, una cultura por encima de todas las culturas, una voluntad por encima de la voluntad.

Más que vestir al juego o a la cultura de verdugos, las líneas anteriores pretenden redimir los conceptos lúdico y literario, devolverlos, en lo posible, a su esencia,

---

<sup>16</sup> GOETHE, Johann Wolfgang. Fausto. Primera Edición. Editorial Panamericana. Bogotá. Colombia. 1998. p. 151

<sup>17</sup> MATURANA, Humberto. Op. Cit. p. 90



trazar con ellos líneas a partir de las cuales sea posible ensamblar el universo interior lúdico en cada uno.

## **LA INDIVIDUALIDAD EN EL ACTO LÚDICO.**

“Cada ser es único” es una afirmación lacónica y repetida por muchos en un sinfín de diversas situaciones (¿A qué podría referirse entonces?). Del mismo modo en que los seres humanos se diferencian en su identidad, lo hacen en su intimidad. La intimidad es un mundo que se construye para el “yo”. Allí, en el “yo”, tienden a desaparecer muchas de las presiones creadas por el entorno; es un espacio en el que el ser se desnuda para cantar y decantar sus propias verdades sin temor al verdugo que señala y juzga con su dedo acusador; el hombre es capaz de sincerarse con él mismo y asumirme tal cual es; eso, si no ha sido tan cobarde como para retroceder ante su imagen y negar rotundamente lo que es, por temor a condenarse.

Sensación, emoción, placer son categorías que no conciben replica o instructivo. El placer es calor y frío, quietud y movimiento, saciedad y austeridad. La individualidad legitimará la emoción recreada para cada hecho y construirá murallas infinitas para resguardar este espacio de libertad único en el que se le permite al ser un reconocimiento auténtico de lo que es y a través del cual se consigue esculpir una imagen propia, aunque dicha imagen no coincida con la de la realidad colectiva. Esta individualidad es el camino más seguro que puede emprender un individuo para desarrollar la expresión lúdica y el momento lúdico. Ahora, lo que propone esta investigación, es buscar entre las circunstancias de la vida, las que mayor influencia positiva ejercen sobre este sentido vital de la existencia humana. Este trabajo es punto de partida; se arroja con él a la literatura y se afirma que ella ejerce este papel de buen grado por acoger al hombre en el seno justo de su intimidad, por recrear esa intimidad y viajar con ella hasta los confines del universo.

Ahora, sitúese el lector, por ejemplo, en un tablero de ajedrez: la lúdica resguardada por la individualidad (torres); los caballos que simbolizan la libertad; los alfiles, las emociones; y cada peón sirviendo también a la consecución del objeto precioso. La lúdica en sí es esa condición del ser que marca el paso que persigue la autocreación, no una victoria inapelable; se desarrolla en un escenario de libertad, construido en el interior del individuo y resguardado de la colectividad agobiante y el apremio. El acto lúdico es enteramente voluntario e inapelable; el hombre busca las emociones a través de las cuales pueda hallar su intimidad y de este modo quiere acceder al mundo (íntimamente). Dicha incursión en el mundo se realiza a partir del universo sensible, que es en definitiva, el que decide lo que es gratificante para un individuo en particular.





No se negará, por eso, la creencia acerca de que lo lúdico puede ser limitado y hasta suprimido por el efecto de las acciones grupales, siempre insuficientes en el campo de la honradez: sucede que en el campo de las acciones grupales cuesta trabajo hablar, expresarse y obrar con espontaneidad; lo social implica en el hombre una cantidad de circunstancias que no puede controlar (el juicio, la potestad, el balance moral, la apariencias), razones por las que, inocentemente, decide apartarse o reprimir muchas de sus motivaciones en oficio a ese temor o vergüenza involuntaria que produce la sociedad que juzga, incluso en el aprendizaje. En todo caso, conviene admitir que existen individuos a quienes poco o nada les afecta este hecho, pero que no corresponden a la mayoría, sino a una minúscula excepción, y que participan en el medio social como elementos de reconocimiento, pero no como pruebas de garantía de las acciones sociales. Estos individuos suelen operar como fuerzas complementarias del quehacer social, porque al contradecir, enardecen las acciones sociales e individuales, las llevan a un estado moral, que podría llamarse, “elevado”, pero aun esto no es prueba de garantía para ninguno de los dos (el individuo y la sociedad) de la consecución del acto lúdico. En el episodio sexual se puede encontrar sensaciones generadas a partir de la interacción con el otro, acciones que realiza ese “otro” y se traducen en placer para el “yo”; sin embargo, la experiencia de los dos individuos que interactúan en complicidad nunca será la misma, el sentir y vivir del “yo” y del “otro” serán siempre dibujados a partir del universo interior único, secreto y casi esotérico, que es la individualidad. El camino trazado por cada persona, hombre o mujer, es único. Lo mismo debería suceder en las acciones sociales: llevar todo a un nivel de intimidad (responsabilidad) que le permita al hombre romper las barreras del prejuicio y obrar con perfecta honradez respecto del otro sin vulnerar su individualidad, y con la posibilidad, por qué no decirlo, de que dos vivan una misma expresión lúdica incluso en la contradicción, así, en algún momento, la experiencia y el objeto de la razón social le permitirían a un hombre encontrar junto a otro la cima de su manifestación lúdica individual, y ser esa manifestación, el reconocimiento de su identidad.

Carlos Alberto Jiménez asegura: “el espacio lúdico ofrece al hombre la posibilidad de fabricar nuevos significados, sus comportamientos en el juego no solamente son de carácter simbólico, sino que los sujetos realizan sus deseos dejando que las categorías básicas de la realidad pasen a través de su experiencia.”<sup>18</sup>

## **EL SIGNIFICADO DE LAS ACCIONES.**

---

<sup>18</sup> JIMÉNEZ, Carlos Alberto. Pedagogía de la creatividad y de la lúdica: emociones, inteligencia y habilidades secretas. Primera edición. Cooperativa editorial magisterio. Bogotá . Colombia. 1998. p. 118



El ser humano dota de significados sus acciones y sentires del mismo modo en que lo hace con los objetos y demás elementos de su entorno. Estos significados dependen de la experiencia individual, de la percepción de los hechos y de su representación en el pensamiento y en las vísceras.

“Colectividad” y “asociación” son conceptos que, por tropiezo del compromiso social y económico, gozan de privilegios inoportunos e inapropiados. Por ejemplo, cuando un hombre o varios desean revelar el origen del devenir lúdico o de cualquier verdad o búsqueda de la verdad en general. Sus intenciones se transforman, a causa de esa improcedencia, en una vasta monserga y cansancio aparatoso que impide acceder al principio esencial de la lúdica; se ven obligados la mayoría de las veces a moldear, a refinar los conceptos, a presentarlos con estricto sentido social y emprendimiento multicultural.

Procurando deducir la fórmula que ofrece esta regla, por favor, defina usted la felicidad... Es en principio un mero hecho circunstancial lo que usted está haciendo, la manera de alcanzarlo es ignota; lo que lo hace feliz a usted hoy, puede no hacerlo mañana: lo que hace feliz al “otro” no es la felicidad del “yo”, etc. (todo esto y lo de más adelante debe tenerlo en cuenta). La felicidad en un niño puede estar fundamentada en la cercanía de sus padres, en la posibilidad de navegar con un barquito de papel por el charco que hay frente a su casa o en el helado de la tienda de la esquina azul, donde don Pedro, en otros, en la lejanía de los padres, del charquito y del helado: imaginar, recrear a sus padres en peligro para vivificar a su lado una historia de heroísmo; arrojarle al charquito y ser él mismo barquito; ir a la esquina amarilla por un algodón, donde doña Martha. Hoy me hizo feliz la asociación conyugal, mañana, su disolución. “Las emociones son abstractas, las emociones de una persona no pueden ser percibidas directamente por otra.”<sup>19</sup>

Todos estos son casos que demuestran la variedad de circunstancias que pueden llegar a definir lo que para un hombre es felicidad. ¿Qué permanece como una constante en cada caso?, no parece ser la felicidad ni la búsqueda de la felicidad, sino más bien una penosa desproporción. Ciorán dice que: “La realidad es una creación de nuestros excesos, de nuestras desmesuras y de nuestros desarreglos.”<sup>20</sup>

Lo lúdico habita en el abstracto de las emociones y depende de la infinita congruencia de los elementos esenciales de la vida en el ser humano. Así como las acciones políticas interrumpen y reprimen el sentido reformador y creador de la

---

<sup>19</sup> Beckwith. Citado por LEFRANCOIS, Guy R. Una introducción al desarrollo del niño. Fondo de cultura económica. México D.F., 2000, p. 250.

<sup>20</sup> CIORAN, E.M., Breviario de podredumbre. Tercera edición. Litografía Rosés, S.A. España. 2004. p. 49





lúdica, lo puede hacer la experiencia personal, cuando esta se encuentra sometida a patrones y modelos; la lúdica es un estado libertario, la ruptura de patrones y primer paso reformador para la creación y la autodeterminación. Lo es igualmente el arte, la literatura *“...puede expresarlo todo y no sólo eso, sino además explicarlo, precisarlo, buscando las palabras y las escenas adecuadas. Es un arte profundamente intelectual: pensamiento y lenguaje son sus instrumentos; corazón y mente su contenido. No refleja al artista sino al espectador, diría Wilde del arte. Así, la literatura nos muestra y refleja no sólo al escritor sino, lo que también es muy importante, a su lector.”*

*“Así como encontramos belleza, inquietud, emoción o curiosidad en los placeres sensoriales, desde la contemplación de la naturaleza hasta la captación de la música, pasando por el arte plástico; así lo encontramos también en la literatura, que sensibiliza directamente nuestra mente, da respuestas, crea preguntas, describe lo que sabemos o imagina lo que soñamos. Los órganos mediante los que sentimos la literatura son la inteligencia y la sensibilidad, pues nos llega físicamente lo mismo a través de la vista al leer, o del oído si escuchamos una narración... o desde adentro en el caso del escritor.”*

*“Como arte, la literatura es eminentemente creadora. Su secreto está en la expresión del sentimiento mediante la palabra, convirtiendo las sensaciones en realidad. Su capacidad está en su sencillez y sinceridad, que hacen posible esos pequeños y grandes mundos que no aparecen en los mapas geográficos, aquellos que acabamos de descubrir con entusiasmo o esos que nos reviven viejas historias tan íntimas que, ¿acaso no las confundimos con sueños pasados?”*

*Todo eso es literatura... y mucho más. Cada persona debe sentir la literatura como algo propio, único y a la vez compartido con muchos.”<sup>21</sup>*

No es intrascendente lo que pasa. Esta universalidad describe propiamente el grado de preponderancia individual que vive en cada hombre. Para marcar el hecho de la exclusividad de cada hombre, dicen Wiggins y Pincus: “cuando los psicólogos hablan de las diferencias en las maneras habituales de reaccionar y comportarse que distinguen a los adultos entre sí, suelen referirse a las diferencias de personalidad. El término personalidad incluye todas las facultades, predisposiciones, hábitos y demás características que hacen de cada uno de nosotros alguien único”.<sup>22</sup>

<sup>21</sup> SANTANA SANJURJO, Victoriano ( vsantanasanjurjo@yahoo.es / vsansanc@gobiernodecanarias.org). ¿Qué es la literatura? (tomado de: [http://lenguayliteratura.org/mb/index.php?option=com\\_content&task=view&id=408&Itemid=161](http://lenguayliteratura.org/mb/index.php?option=com_content&task=view&id=408&Itemid=161) [Consulta: 10 de mayo de 2010])

<sup>22</sup> Wiggins y Pincus, Citado por LEFRANCOIS, Guy R. Ibíd. p. 256.



No es arbitrario pensar por eso que el acto lúdico puede ser ejecutado en asociación; actividades como el baile o el mismo juego, al que tanto se hace referencia cuando se habla de lúdica, lo confirman; no obstante, lo que se quiere considerar en este caso es la posibilidad o imposibilidad de que dicha acción pueda provocar el mismo resultado creador en dos individuos, que son por defecto universos diferentes. La complejidad que procura el hecho de describir el placer y la felicidad desde una sola perspectiva, y en definitiva, contemplar la posibilidad de que el punto cumbre del placer y el gozo el ser lo abraza en un estado pleno de libertad, sugiere, solo parcialmente, que, como dicen Jones y Gerard, en algunas ocasiones: “la presencia y las acciones de otros pueden producir un efecto distraente o inhibitorio”.<sup>23</sup> También es posible, como ya se ha dicho, que dos personas vivan una misma experiencia lúdica en la contradicción. El planteamiento es el siguiente: no es necesaria la uniformidad positivista y unitaria que exige la cultura; muchas circunstancias ajenas a esta equidad no son tenidas en cuenta, porque se desconoce por completo la naturaleza y las representaciones de las relaciones humanas. Lo que se quiere señalar al lector es la verdadera posibilidad de concebir un mismo resultado, una misma forma de plenitud diseminada entre dos o entre muchos, por razones excepcionales y únicas, concebidas en la honradez, pero no en un baile o en un juego, sino en cualquier circunstancia de la existencia; no como fuerzas idénticas, sino como fuerzas complementarias, que no vulneran en ninguno de sus niveles la individualidad, porque ambas fuerzas complementarias son la individualidad.

Jiménez describe la lúdica como una “cascadas de moléculas de la emoción que producen una serie de afectaciones cuando interactuamos espontáneamente con el otro”<sup>24</sup>. Conviene recrear la afirmación de Jiménez, y decir que, existen actividades en las que el ser humano se encuentra en completa soledad, al esculpir una imagen, al reflexionar o masturbarse, y también allí interactúa con “el otro”, que es él mismo puesto en alguna instancia de su soledad (o de la vida, si se quiere), es decir, que recrea una relación íntima entre él mismo y sus entrañas, y para ello accede a las entrañas de la humanidad y es capaz de crear con ellas, objetos o formas de interés inapelable. Al final, es la individualidad la que define el placer, el gozo, el disfrute; de allí aflora el criterio de lo que es gratificante; la individualidad define al ser como persona, le otorga sus fobias, sus gustos, su accionar y reaccionar ante la vida.

Por todo lo anterior, la literatura es un acontecimiento de la libertad.

---

<sup>23</sup> JONES, Edward E. y GERARD, Harold B. Fundamentos Psicológico y Social. Primera Edición. Editorial Limusa S.A. México D.F. 1980. p. 607.

<sup>24</sup> JIMÉNEZ, Carlos Alberto. Ludoterapias: terapias alternativas desde la neuropsicología y la lúdica para trastornos del comportamiento del desarrollo y el aprendizaje. Cooperativa editorial magisterio. Bogotá. Colombia. 2007. p. 22.



## LA LÚDICA COMO UN ACONTECIMIENTO DE LA LIBERTAD.

Desde que comienza su existencia, el hombre soporta todo tipo de ajustes que le permiten su subsistencia y acomodo en el rol ciudadano. Estas adaptaciones, adquiridas en la casa, en la escuela, en el colegio, en la universidad y en las calles lo obligan a adoptar principios conformes con el medio en cuanto a acciones y pensamientos; desde los cordones de miseria hasta los consulados extranjeros existen estos principios que rigen el rol ciudadano. Ya ha sido mencionado en líneas anteriores que la lúdica es un acontecimiento de libertad; por eso, dichos ajustes “ciudadanizantes” limitan en el hombre ese acontecimiento de libertad que es la lúdica. Que la sociedad en sí misma, en todos sus niveles, representa el inconveniente más embarazoso de todos los que debe atravesar un hombre para el desarrollo de su personalidad. Este trabajo es partidario y promueve la idea de que el episodio grupal no necesariamente debe arruinar la experiencia individual; presume que la institución socializante puede, si reconoce y admite lo que el hombre es, integrar de forma exitosa el privilegio del crecimiento social amparada en el privilegio de la individualidad y de los episodios de soledad.

La mayor perversión, según el criterio investigativo, no es la que espanta al mundo noticioso por su grado de aberración; la investigación entiende que la mayor perversión es la que desfigura, la que miente y desnaturaliza todo lo que en el hombre es espontáneo, fértil y abundante. Jones y Gerard<sup>25</sup> hablan del conflicto de conformidad; un claro ejemplo de lo que se quiere dar a entender al lector. Este denota la capacidad que tiene un grupo de poner a tambalear los conceptos propios de un individuo, por obvios que puedan parecer. Demuestra que la sociedad ejerce sobre cada hombre un peso devastador, contundente, algunas veces, penoso.

El ejemplo es el siguiente:

Se realiza un experimento en el cual se van mostrando por pares, tarjetas; una contiene una figura; la otra, tres figuras. Consecutivamente se van mostrando las tarjetas mientras se formulan preguntas sencillas acerca de las figuras a un grupo de personas acerca de sus características (tamaño, longitud etc.), los miembros del grupo actúan en complicidad con el interrogador y tras unos minutos comienzan a dar respuestas contrarias a la realidad causando gran confusión en el individuo que desconoce que los demás miembros del grupo se han puesto de acuerdo entre sí. La situación sigue y la confusión en el individuo que oficia como víctima del experimento, crece. Tras cada pregunta, nuestro sujeto se adhiere y

---

<sup>25</sup> JONES, Edward E. y GERARD, Harold B. Ibid. p. 404.



responde del mismo modo que el resto del grupo, pues llega a dudar de su propia percepción.

Otro ejemplo lo proporciona Eliot Aronson<sup>26</sup>, narrando una situación similar a la anterior, en la cual se encuentra un grupo de estudiantes universitarios escuchando el discurso de un candidato presidencial. Terminado el discurso, uno de los estudiantes se siente muy identificado con dicho candidato; otro estudiante comienza a hablar acerca de lo que no le gusta del candidato y es apoyado por los demás miembros del grupo. Después de unos minutos, el primer estudiante comenta a sus amigos que el candidato no es tan bueno como quiere parecer.

Estas pruebas han logrado demostrar el perjuicio reflexivo, o como ellos proponen, el conflicto de conformidad, al que llega un individuo en determinadas situaciones sociales. También cómo la sociedad puede influir esta torpeza obviando las circunstancias del sujeto, y como el sujeto se anula a sí mismo cuando no ha podido desarrollar libremente su personalidad.

Pocas salidas tienen las personas que han crecido en ambientes familiares y académicos con similares condiciones a las propuestas por los ejemplos. Generalmente se conoce de ellas individuos reprimidos y holgazanes o con cierta tendencia emprendedora o asesina. Porque un individuo que nunca tuvo criterio de individualidad, busca, por los medios más inauditos (el asesinato, el chisme, la intimidación, el fanatismo, el emprendimiento, etc.) ser notado o reconocido. Así ha sucedido siempre en todas las escalas de la sociedad y seguirá sucediendo.

La lúdica, vista como expresión de libertad, encalla en los límites de lo que es aceptable en todos los niveles sociales. Esta aceptación de actitudes, acciones y pensamientos, converge en lo lícito, lo benéfico, lo seguro y lo moral. Existe una categoría, que por su naturaleza, no se conmueve por esta monserga moralista, totalmente autócrata: el placer. En este caso, la cultura es la que define lo que es correcto o incorrecto en cuanto a las actitudes humanas que llevan al placer. Este examen consiste en verificar si el individuo atenta contra su vida o contra la vida de otro, y si esta verificación resulta afirmativa, se las llama ludopatías o crímenes.

Esta clasificación que define lo conveniente y lo inconveniente (lúdica y ludopatía), le permite a la sociedad mantener un margen de confianza sobre los valores que desea promover. Carlos Bonilla<sup>27</sup> define las actividades lúdicas en términos de lo

---

<sup>26</sup> ARONSON, Eliot. El animal social: introducción a la psicología social. Primera edición. Editorial Alianza. Madrid. España. 1981. p.17.

<sup>27</sup> BONILLA, Carlos. Lúdica y ludopatía. Revista Kinesis. No. 26. Armenia. Colombia. 1999. p. 9.



deseable y conveniente para el desarrollo armónico e integral del individuo y las ludópatas como aquellas que afectan de modo negativo con alto riesgo para la salud y la vida. Todo este litigio estatutario y moral sobre el bien y el mal, que opera sin tener en cuenta al individuo, también es nocivo para el hombre y para el desarrollo de su expresión lúdica.

Se llevará el curso que promueve esta idea a otros contextos, para ver diversificada su opinión:

Muchas comunidades indígenas, durante siglos, y por tradición, han usado sustancias alucinógenas. La hoja de coca o el yagé han hecho parte de estas culturas, que las privilegian por ser potenciadoras del espíritu, puerta a la sabiduría y hasta elixir terapéutico. En la cultura legal pereirana y nacional, por el contrario, su consumo es visto como una conducta destructiva. Lo que para las comunidades indígenas es una actividad cotidiana y corriente, en el ámbito legal ciudadano representa una actitud nociva. En este caso, no se pretende favorecer ninguna de las dos disposiciones, sino recriminar el sin sentido por el que viaja el significado de la vida entre los hombres, esa completa indisposición reflexiva respecto a lo que es y debe ser en él verdad y autenticidad, y con ello, la necesidad de emprender estudios en los que se pueda recrear al hombre, al menos, en sus circunstancias; asimismo, que pueda enseñar las incansables variables que definen las impresiones que causan en él los objetos y las personas, y que desconoce por completo; trabajos que como este, quieran trazar caminos que lleven al corazón del hombre para su beneficio y crecimiento; trabajos desarrollados en el seno de esta profesión como pruebas de conocimiento y evidencia de conocimiento.

Aronson<sup>28</sup> muestra una perspectiva de la sociedad mucho más reflexiva a este propósito: “las personas que hacen locuras no están necesariamente locas: el psicólogo social estudia situaciones sociales que afectan la conducta de las personas. A veces esas situaciones naturales cristalizan en presiones tan grandes que las personas se conducen de modos fácilmente etiquetables como anormales. Cuando digo personas quiero decir un gran número de personas. En mi opinión, nuestra comprensión de la conducta humana no gana nada con clasificar a esas personas como psicóticas. Es mucho más útil intentar comprender la naturaleza de la situación y los procesos responsables de la conducta”.

Lo que se comprende, es que el hombre, sin importar lo miserable que sea, busca siempre la felicidad. A esa búsqueda interminable de la felicidad, a todos sus esfuerzos e instintos obrando según este principio, consciente o no de ellos, se les llama, en este trabajo, **Presentimiento Lúdico**, o sea, el camino que emprende cada hombre con su cuerpo para alcanzar el estado y la expresión lúdica, el momento cumbre al que lo lleva la vida que emprende y los sueños (la honradez)

---

<sup>28</sup> ARONSON, Eliot. Op cit. p.23.



que dominan en su corazón; siendo al fin la lúdica, la culminación de ese presentimiento, ese instante vital al que solo unos pocos tienen acceso y en el que se dan la creación y la auto determinación absolutas; el “ludópata” no es diferente de ese hombre que quiere ser feliz y lleva con él, como cualquiera, el presentimiento lúdico.

Como se ha aclarado, la intención de esta investigación es la de anular este vaivén sobre el bien y el mal o lo conveniente y lo inconveniente que propone la sociedad; renuncia por completo a él; hecha abajo su oposición y dice que aun en esta disputa existen la convencionalidad y las limitaciones que impiden el conocimiento. Propone, por esa razón, la ruptura de esas cadenas complementarias para que la lúdica pueda ser en el hombre vida y desarrollo vital.



## 2. LUDICA Y REALIDAD: DEL OTRO LADO DEL ESPEJO LA LITERATURA

El **presentimiento lúdico** es mediado por la voluntad y consiste en la voluntad. Da lugar a que se produzcan sensaciones de las cuales se deriva una relación gratificante con el entorno, un sentimiento de aceptación de todas las cosas que se presentan en el hombre, aun si son nefastas o efímeras, siempre que hace algo o ha sucedido algo que le produce agrado; similar a enamorarse, pero que a diferencia de este, lo hace más consciente y le permite trascender a dimensiones más recónditas que la del placer y el embeleso; que lo devuelve, podría decirse, a un estado infantil que lo ubica en una dimensión única de su naturaleza, en la que no se dan la perversión y el esfuerzo conveniente; una en la que es posible alzar vuelo, transgredir lo convenido para que la voluntad tome distancia y se libere de sus ataduras.

### LA NIÑEZ LA INFANCIA Y LA VIDA

De ningún modo al hombre se le enseña a ser lúdico, a cada uno le pertenece su propia experiencia sensible.

En un mundo en el que la situación histórica exige pruebas tangibles, verificables, se debe conducir al lector hasta el hombre-embrión: alojado en su asilo materno, ya percibe un entorno que recrea a través de sonidos, movimientos, cambios de temperatura; dicha percepción engendra emociones, que no se deben olvidar porque ayudan a construir la realidad y son reveladas al mundo exterior a través del movimiento, con sutiles vacilaciones de su sistema nervioso. Para Jiménez: "los procesos lúdicos del ser humano se inician desde el ambiente intrauterino."<sup>29</sup>

La lúdica se fundamenta en la emoción, en la capacidad que posee el ser humano de sentir, de asombrarse; el hombre llega al mundo dotado de dicha capacidad y la contrasta durante toda la vida, permitiendo que se singularice y se defina.

Del hombre-embrión se pasa al hombre-niño, uno con capacidad de expresión más elevada. En él afloran el llanto y la risa como testimonio de existencia, prueba irrefutable de vida. Siguiendo con las emociones, Lefrancois cuenta: "varios psicólogos han supuesto que los infantes son capaces de respuestas emocionales reflejas desde el momento en que nacen. Watson identificó tres respuestas emocionales diferentes en el neonato: temor, cólera y amor"<sup>30</sup>.

<sup>29</sup> JIMÉNEZ, Carlos Alberto. Op cit. p. 23.

<sup>30</sup> LEFRANCOIS, Guy R. Op cit. p. 250.





Para autores como Stassen y Thompson “parece que existe una programación evolutiva, en virtud de la cual los bebés adquieren la capacidad para desplegar emociones específicas. Esta capacidad parece estar relacionada con la maduración del cerebro y con la aptitud cada vez mayor de los bebés para entender los acontecimientos que les rodean.”<sup>31</sup>

Lo cierto es que el hombre, desde sus inicios, busca de manera consciente o inconsciente la gratificación. Este concepto de gratificación se transforma incontables veces de acuerdo con la etapa de desarrollo que atraviese el hombre. Se cree que el ser humano desde su condición infantil interpreta el mundo según lo que siente y lo que son sus emociones, lo bueno, lo malo, lo conveniente, lo inconveniente y todo ello, con base en el resultado que cualquier situación ofrece para él. En la niñez, la experiencia gratificante surge en forma de premio y de castigo; el hombre-niño explora el mundo, lo huele, lo saborea, lo palpa, lo demuele y construye validando según su propia escala de gratificación y de allí parte su necesidad de reconstruir lo que ha vivido o evitarlo para siempre.

## **DIMENSION LUDICA EN LOS NIÑOS.**

### **LA REALIDAD**

La realidad no se pluraliza. Del mismo modo que existen millones de individuos en el mundo, existen millones de “mundos” para estos individuos. La realidad de cada uno se construye a partir de un sinfín de elementos circundantes: lo que conoce, lo que vivencia, lo que posee, acciones y reacciones, causas y efectos. La dinámica de la vida se encarga de construir la realidad del ser partiendo para ello de su situación histórica; el hombre vive y sobrevive a ella, a la que en gran medida es la razón de sus nociones sobre el mundo que lo rodea, que lo construye y que lo vulnera. A este respecto habla Ferrater Mora: “aunque la propia noción de <<mundo>> -cosas que hay- es resultado de actos, y específicamente de actos cognoscitivos, ejecutados por sujetos humanos, estimo que pueden ejecutarse tales actos solo porque hay un mundo al que los sujetos humanos pertenecen, sobre el cual hablan y en el cual actúan”<sup>32</sup>. Esta, que bien podría ser una apertura epistemológica, permite inferir que a pesar de la existencia de múltiples realidades y mundos para cada individuo, existe también una circunstancia única en la que todas las realidades y mundos de los hombres convergen: todos, sea cual sea su

---

<sup>31</sup> STASSEN, Kathleen y THOMPSON, Ross A. El desarrollo de la persona desde la niñez a la adolescencia. Cuarta edición. Editorial Médica Panamericana. Madrid. España. 1997. p. 252.

<sup>32</sup> FERRATER MORA, José. De la materia a la razón. Primera edición. Editorial Alianza S.A. 1979. p. 18





posición, poseen un “lado oscuro”, esa parte de la historia que el hombre quisiera volver a pintar con nuevos matices. Todas las realidades propuestas por el hombre poseen una inconsistencia muy sugestiva, que es la que lleva a la confusión y al desorden y también a la ansiedad y a la anarquía. Durante este trabajo es lícito recrear esa realidad, tan particular, que ofrece el camino que lleva a la lúdica y permite re-crear en un mundo flexible y, como se mencionó en líneas anteriores, sobrevivir casi que íntegramente a la realidad-real.

Pertinentes ilustraciones de lo que se ha mencionado se pueden realizar a través del arte. Un bailarín, por ejemplo, tiene “deberes” y “obligaciones” como cualquiera de nosotros; problemas de orden financiero, familiar, etc. En la tarima, todas esas dificultades pueden ser transfiguradas e incluso desaparecer en el instante en el que se hace libre el hombre por medio del movimiento y la imaginación, porque ambos le brindan una nueva piel para cubrir ese gozo interior que nace del poder ser para sí mismo el camino que conduce a la libertad y se traduce en una nueva realidad y posibilidad de esa realidad.

No se habla aquí de que el espacio lúdico sea un centro de “irrealidad” o una droga que enajena, se habla de una transfiguración de la realidad mediada por la imaginación voluntaria e inteligente. La imaginación (y con esto la literatura) no se contraponen a la realidad, sirve como pluma evocadora para delinearla y está de manifiesto en el hombre durante toda su vida, proporcionándole el don de desdoblar y franquear las fronteras de lo real-real a lo real-ideal.

Para esclarecer el papel que juega la imaginación en cada realidad, se ha invitado a Julián Marías, que dice: “el inveterado materialismo de nuestros usos mentales nos hace considerar como real, primariamente, lo material, frente a lo imaginario. La noción primera de realidad es la realidad de las cosas; desde este punto de vista, lo imaginario aparece afectado por un coeficiente de irrealidad, y se suelen contraponer las cosas a la imaginación. Se imagina algo que no es real”<sup>33</sup>. Y aún continúa diciendo, como quisiera expresarlo yo: “es mi proyecto el que se interpreta o intercala entre la realidad y yo, el que hace cosas o cosifica lo real, imaginándolo, porque el proyecto, que no solo es algo real, sino una potencia realizadora, es él mismo una realidad imaginaria”<sup>34</sup>

Serán planteados a continuación dos pilares a este propósito:

- La naturaleza lúdica
- El placer

---

<sup>33</sup> MARÍAS, Julián. Tres visiones de la vida humana. Primera edición. Editorial Salvat – Editorial Alianza. Navarra. 1971. p. 13

<sup>34</sup> MARÍAS, Julián. Ibid. p. 14



## LA NATURALEZA LÚDICA DEL HOMBRE Y EL PLACER.

Es necesario aclarar que son diferentes la lúdica y el placer, que no siempre el placer se conduce por el camino que lleva a la lúdica sino que muere antes de tiempo o se extravía de forma tardía, y que muchas otras, el sufrimiento lo hace. Las experiencias de placer le permiten al hombre tomar distancia de las tribulaciones de la cotidianidad y reconocerse a sí mismo como un ser brevemente espontáneo y sensible, en un plano poco habitado. La experiencia entonces tiende a confundirse y a expresarse como una experiencia excepcional y periódica. En un artículo titulado “Un Juego Nuevo y Otros Viejos”, José Martí escribió: “los pueblos, lo mismo que los niños, necesitan de tiempo en tiempo algo así como correr mucho, reírse mucho, y dar gritos y saltos. Es que en la vida no se puede hacer todo lo que se quiere, y lo que se va quedando sin hacer sale así, de tiempo en tiempo, como una locura.”<sup>35</sup> El placer es diferente de la lúdica, porque este se da en cualquier circunstancia, a diferencia de la lúdica, que está implícita como intuición en cualquier corazón humano como provocador de esas circunstancias, no importa cuál: en el hambre, en el odio, en la pereza, en el engaño, en la ausencia, y también en el embeleso se da el placer; no sucede así con la lúdica. La lúdica suprime al placer y a las circunstancias en que se da el placer, porque la lúdica es consciencia inteligente y primaria de la vida, es higiene corporal, es supremacía y prosperidad corporal, principio primero e intuición primera de todos los sentidos, además, es una condición que, al ser desarrollada, acoge todas las instancias de la vida humana para observarlas con una delicada saciedad.

A continuación se mostrarán a los lectores dos ejemplos de lo que acaba de concluirse sobre la lúdica, extraídos de la literatura clásica, y que se aclara, sería imposible encontrar en un memorial enciclopédico sobre la lúdica o la recreación o siquiera sobre el deporte:

*“Como si esta tremenda cólera me hubiese purgado del mal, vaciado de esperanza, delante de esta noche cargada de presagios y de estrellas, me abría por primera vez a la tierna indiferencia del mundo. Al encontrarlo tan semejante a mí, tan fraternal, en fin, comprendía que había sido feliz y que lo era todavía. Para que todo sea consumado, para que me sienta menos solo, me quedaba esperar que el día de mi ejecución haya muchos espectadores y que me reciban con gritos de odio.”*<sup>36</sup>

---

<sup>35</sup> FULLERA BANDERA, Pedro. Lúdica para el desarrollo humano. [www.redcreacion.org.com](http://www.redcreacion.org.com). 2003 [Consulta: 1 de mayo de 2006]

<sup>36</sup> CAMUS, Albert. El extranjero. Editorial Oveja negra. Bogotá. Colombia. 1982 p. 157



*“Me entrego al barro para crecer con la  
hierva que amo,  
Si me quieres tener otra vez, búscame  
bajo la suela de tus zapatos.*

*Apenas sabrás quién soy, apenas  
entenderás qué signifíco,  
Pero igualmente te traeré salud,  
Y filtraré tu sangre y le daré vigor.*

*Si al principio no me atrapas, no te  
desanimas,  
Si no me encuentras en un lugar,  
búscame en otro,  
en algún sitio me detengo a esperarte”.*<sup>37</sup>

El hombre, guiado por su imaginación, o sea, el cuerpo que crea y moldea -no el forjador de quimeras y vagas ilusiones-, quiere conducirse siempre por el camino que lleva a la plenitud absoluta, dígame, sin exagerar, de lo que ama y de los que ama. Por medio de su voluntad, el ser accede a ese espacio de libertad que es la imaginación, protegido de generalizaciones; se reconoce único y vive por el placer de vivir sin réplica y de poder replicarse en el otro. Por esa razón, expresar que: “El hombre es lúdico por naturaleza”, da lugar a decir que la lúdica es una especie de hambre -o intuición, como se ha querido llamarla-, que ofrece al hombre la posibilidad de maravillarse por la idea de que es autocreador de sus satisfactores, esto quiere decir, responsable de ellos. Ya se ha dicho, en el capítulo anterior, que las circunstancias en que se da la realidad inmediata de cada individuo condiciona el sentido de esta consabida responsabilidad y puede llevar a tal punto de desnaturalización o destierro a un hombre, que obrará incluso según todo lo que es indiferente u opuesto a su naturaleza. Johan Wolfgang Goethe, alude en su obra “Wilhelm Meister” el sentido de esta desnaturalización: “En este espejo aprendí a conocer al hombre, amigo mío, y como era natural, le aborrecí con tanta mayor fuerza, cuanto que no se me ocultaba que los hombres, aun los educados, aun los que por temperamento rinden culto a las conveniencias, amordazan los buenos sentimientos que la naturaleza haya infiltrado en sus pechos cuando están en contacto con nosotras.”<sup>38</sup> Toda esta locuacidad –descrita por Aurelia- es, probablemente, el mayor inconveniente al que se ve enfrentado el carácter y la naturaleza lúdica de un hombre respecto a otro; no se diría que es su egoísmo, sino la codicia y la mezquindad mezcladas entre sí, haciendo del corazón humano

<sup>37</sup> WHITMAN, Walt. Hojas de hierba. Edición definitiva de 1891 – 1892. Organización editorial Novaro, S.A. Barcelona. España. 1991. p. 61 – 62.

<sup>38</sup> GOETHE, Johann Wolfgang. Wilhelm Meister. Editorial Ramón Sopena, S.A. Barcelona. España. 1995. p. 203



un antro caído en desgracia, dispuesto para la diplomacia formativa y la mentira propositiva, que es, fielmente, la generalidad de la sociedad pereirana y colombiana, y que no da lugar al espíritu para encallar en una realidad que haga dueños y señores, en la cual podrían desbordarse la aceptación gozosa y la responsabilidad, y que lejos de destruir, construiría al nuevo hombre.

Este trabajo pretende separarse, debido a este propósito, de los conceptos que enseñan y definen que la lúdica es: “una forma de estar en la vida, de relacionarse con ella, en espacios y ambientes en los que se produce interacción, entretenimiento, disfrute, goce, felicidad, acompañados de la distensión que generan actividades simbólicas e imaginarias como el juego, la chanza, el sentido del humor, la escritura, el arte, el descanso, la estética, el baile, el amor, el afecto, las ensoñaciones, la palabrería. Inclusive todos aquellos actos cotidianos como mirar vitrinas, pararse en las esquinas, sentarse en una banca, son también lúdicos. Es necesario aclarar al respecto que el elemento común de estas prácticas culturales, es que en la mayoría de los casos, actúan sin más recompensa que la gratitud y la felicidad que producen dichos eventos.”<sup>39</sup>

## **DEL OTRO LADO DEL ESPEJO... LA LITERATURA.**

Del otro lado del espejo, se dilucida un mundo diferente, en el que se hace lícito jugar, danzar y soñar, uno en el que la realidad-real sirve de estímulo a la realidad-ideal, que es la que en definitiva procura al hombre su porvenir. Una vez más, conviene aclarar que no se trata de huir de la realidad a la quimera, al desvarío o a la ceguera, sino de reconstruir y fortificar la realidad pobre, triste y decadente a través de la recreación de la literatura como una expresión lúdica del hombre, como preservadora y defensora de su intuición lúdica, y de todas las facultades académicas, morales, espirituales y orgánicas puestas a su servicio. Porque es el asumir de esa intimidad lúdica lo que le conserva.

Es decir, sin la posibilidad lúdica el hombre se ve empujado hacia el vacío de una inexistencia en la que se olvida su fortaleza esencial y se reprime toda construcción de la naturalidad alimentadora y fehaciente de los nidos emocionales del hombre y que crea de sentido su realidad real e ideal.

La literatura le permite al hombre depositarse entero en el pliegue universal de la conciencia, por eso, además de ser esta una propuesta investigativa y reflexiva, es una idea pedagógica que expresa abiertamente y significa abiertamente sus propósitos más elementales en el contexto académico, porque allí nacieron y allí deben ser desarrollados. Las herramientas indagadoras y los soportes intelectuales fueron desarrollados en su mayoría, en la academia.

---

<sup>39</sup> JIMÉNEZ, Carlos Alberto. Op cit. p. 23



Es necesario por eso, en este punto, figurar **la labor escritural**.

Al escribir, el hombre replica la realidad-ideal, la enseña y la promueve; usa la realidad-real como estímulo recreador de la realidad-vital, la importante, la que conviene porque es la que permite vivir; la realidad de la que hablaban Saramago y Jorge Majfud. Por eso la literatura cobra vital importancia en este momento de la exposición, porque ella, en sí misma, debido a las circunstancias en que se da - como una labor íntima, libre y liberadora- y por encontrarse protegida como ninguna otra actividad de la aberración y la mentira (por literatura se entiende literatura clásica: el sincero esfuerzo por vivir y reconocer, no la literatura sufragada ni publicitada por la necesidad de consumo, ni la que busca agradar porque exalta y porque corrige brutalmente o porque favorece los intereses de algún sector o porque es una reacción a las circunstancias, sino la determinante de las mismas) absorbe finamente ese estímulo de vida que es capaz de proveer la autodeterminación en el hombre, incluso en el más tímido.

En la literatura, todas las expresiones, todas las oposiciones o, en otras palabras, todas las disposiciones de la vida, caben; no importa si se está en la cotidianidad, en la cultura o en la academia. No solo es espacio infinito de creación, sino que, además, es un espacio donde reinan las fuerzas organizadoras y reformadoras en las que el hombre deposita su humor y con las que sobre evalúa la supremacía del encierro que supone la vida establecida de forma arbitraria. Por estas razones, la literatura es un medio que se puede utilizar para alcanzar la comprensión del estado lúdico y de la expresión lúdica, porque ella, como ninguna acción humana, protege al hombre y lo libera del entorno en sus circunstancias y lo anima como ente primario y elemental al crecimiento y a la fortaleza; el hombre puede expresar con mayor libertad lo que es y lo que siente y penetrar comprensivamente en el corazón de la humanidad, para desentrañarlo y jugar con él a la vida y a la creación.

*“Puede considerarse a la literatura no tanto como una cualidad o un conjunto de cualidades inherentes que quedan de manifiesto en cierto tipo de obras, sino como las diferentes formas en que la gente se relaciona con lo escrito. No es fácil separar, de todo lo que en una u otra forma se ha denominado “literatura”, un conjunto fijo de características intrínsecas. No hay absolutamente nada que constituya la esencia misma de la literatura. Literatura es cualquier texto que, por una razón u otra, alguien tiene en mucho. Éste término se refiere al papel que desempeña un texto en un contexto social, a lo que lo relaciona con su entorno y a lo que lo diferencia de él, a su comportamiento, a los fines a los que se puede destinar y a las actividades humanas que lo rodean”.*<sup>40</sup>

---

<sup>40</sup> (tomado de: <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/Articulos/literatura.asp> Página web. [Consulta: 10 de mayo de 2010])



## LA SOCIEDAD Y EL CONCEPTO LÚDICO

También la sociedad ha tratado de concebir el concepto lúdico ligado a los principales estímulos orgánicos –la necesidad, la actividad y el placer-, que según la filosofía, rigen al hombre desde el principio de los tiempos, pero por razones muy distintas a las que velan por la mejor atención del individuo: para ganar con ello preponderancia reflexiva e importancia propositiva, en otras palabras, es como si en su propósito globalizador, la sociedad hubiera introducido por la fuerza una nevera a través de un portón diminuto, por el que no cabe, atentando así contra la integridad de la nevera y del portón. Se tiene en Colombia el ejemplo de una sociedad sobre la que se ha logrado un control casi excepcional y transfigurado los primeros conceptos: la necesidad, la actividad y el placer; por: el dinero, el trabajo desenfrenado y el anhelo concupiscente, e incluso permeado la búsqueda del conocimiento con prioridades y nociones sostenibles. Para eso ha acicalado con “nuevas” garantías los conceptos que quiere defender, debido a su incapacidad creadora, a su esterilidad. Ha sucedido a cualquier persona. Ha sucedido. Se considera el caso de Fullera<sup>41</sup>, que ha planteado tres categorías que condicionan el concepto lúdico: la necesidad lúdica, la actividad lúdica y el placer lúdico (considero justo que algunas personas enfrenten mi punto de vista; es natural que uno preserve “sus ideas” cuando cree que ha sido agredida o enmendada de alguna manera su forma de pensamiento). De cierto se tiene que no existen la necesidad lúdica, la actividad lúdica y el placer lúdico, sino la necesidad, la actividad y el placer, sin apellidos, y que todos representan estímulos que le permiten al hombre la vida y el sentido a sus representaciones y a las ideas que ha decidido desarrollar en su consciencia para llamar valores. Algunos filósofos creen que la necesidad, la actividad –la disposición- y el placer, constituyen los elementos primarios por medio de los cuales los hombres construyen los valores; por esa razón la lúdica no puede ser tratada con esa igualdad, porque la lúdica no es un valor ni un ideal, ni representa, propiamente, el estímulo que le permite al hombre desarrollar sus valores, constituye más bien un estado superior de las cosas que suprime los valores y la representación de las ideas.

Estrechamente ligada a esta tarea y a los progresos realizados por el pensamiento desde sus inicios, se encuentra la literatura. Ella ha representado un papel prominente y central en ese progreso, porque ha trascendido incluso las relaciones primarias del lenguaje entre el sujeto y el objeto o la identidad que pertenece, por relaciones filosóficas y epistemológicas complejas en las que participa la esencia primera del hombre, o sea, el impulso vital de toda existencia comunicativa: “vivir y querer vivir a toda costa”, y ser ese el principio de todas las cosas (desde las más triviales hasta las más complicadas, desde cómo decide un hombre prepararse el huevo para el desayuno y la ruta de autobús que decide

---

<sup>41</sup> FULLERA BANDERA, Pedro. Op cit.





tomar para llegar al trabajo, hasta el sentido que orienta sus valores y su responsabilidad) el origen de una serie de acontecimientos más o menos similares en los que la vida significa para el hombre verdad y prosperidad.

## EL PAPEL DE LA LITERATURA EN NUESTRO PROGRAMA.

Aunque a la luz de los hechos pueda parecer una contradicción, a continuación se plantearán tres sentidos fundamentales en los que el programa de Ciencias del Deporte y la Recreación podría acoger a la literatura, pero no para contribuir a su diversificación y formalización como un proyecto emprendedor y globalizador y bienhechor de la cultura social y los valores con que se venden servicios y publicidad engañosa, sino para devolver a la academia su honradez y retornar a los tiempos en los que la educación era un oficio honrado, nacido de la reflexión y no de un deseo insensato y estéril de propagación y estabilidad financiera:

**El Educador**, es decir, el que concibe y dirige esfuerzos organizados para establecer sobre un entorno habitable -en el que convengan organizadamente las manifestaciones y expresiones del hombre- al deporte, a la recreación y al perfil profesional del egresado; **el reformador**, es decir, el que examina a profundidad los fenómenos en los que ahonda el estudiante durante sus estudios para reconocer las verdaderas condiciones que dominan el aprendizaje y el objeto de la formación profesional, en un país necesitado de alicientes y estímulos descentralizados. **El sentido investigativo** constituiría la posibilidad de establecer una continuidad referida en su capacidad creadora.

Estos tres sentidos permitirían extraer del programa todo cuanto es innecesario e inconveniente respecto de la labor educadora, reformadora e investigativa.

La literatura es un fenómeno comprensivo que se da en la voluntad creadora y en el aliciente creador, se conduce con capricho y autonomía y no se resigna; siempre está en movimiento; es una totalidad totalizante, suma de todas las voces, porque reúne lo que el hombre aislado sería incapaz de reunir, y establece con él una integración significativa, por eso es labor investigativa, educadora y reformadora, porque reúne el carácter natural e indivisible de la vida y lo ofrece al hombre sin restricción para que él reviva, cada momento, esa plenitud como carácter de su corazón. Entonces, todo se vuelve sencillo en él, todo consiente el sentido esperado y propuesto: las mejores de las herramientas pedagógicas no son, como de ordinario se cree, la disciplina y el orden o la tolerancia comprensiva o la disposición y el mandato preceptor, sino que son la espontaneidad y la capacidad creadora; sin ellas, la disciplina y el orden sistemático y cualquier herramienta conductiva o investigativa no serían sino meras pretensiones discursivas, que no podrían proponer o renovar la materia del conocimiento sino



redundar de forma circular y periódica en los conceptos y en los aspectos que conducen a la existencia humana.<sup>42</sup>

En estas tres instancias, **la educadora, la reformadora y la investigativa**, se considera definitiva la intervención de la literatura en el ámbito profesional y personal. Esto, para terminar.

En el siguiente capítulo, se verá cómo se desarrolla y cuáles son las consecuencias y los medios de este procedimiento investigativo que concibe a la literatura como una expresión lúdica por excelencia y como una herramienta de sentido que puede intervenir el crecimiento personal y profesional.

---

<sup>42</sup> Nota del autor de la monografía: “Yo he tenido la oportunidad de conocer a otras personas en el programa en el que espero finalizar mis estudios universitarios, personas que quieren y tratan de escribir, pero que se sienten incapaces, y con razón, porque no hay nada en sus cabezas que les permita llevar cabalmente el esfuerzo requerido. Los más aventajados exhiben una especie pobre de lucidez que son incapaces de sostener y por eso su labor de escribir termina en palabrería apocada y sin sentido. Otros, los más disciplinados, escriben por inercia; escriben según sistemas operativos que enseñan cómo no utilizar mucho el “que” o el “de que” o que reemplazan el “Juan, que hizo la tarea” por “Juan, quien hizo la tarea”. Estos jóvenes saben de ortografía y, seguramente, de modales, pero son incapaces de pensar libremente, y sus intentos por indagar son meras pretensiones de la orientación metodológica y la inercia descriptiva. La literatura no es estrategia pedagógica, no es un instrumento de aprendizaje, es honradez entre las manos; leer garantiza ejercitar el cerebro, es como entrenar constantemente el cuerpo en una modalidad deportiva y notar luego que ese cuerpo desarrolla habilidades específicas para la tarea que lo requiere: vivir a toda costa.”





### 3. Y DIOS DIJO: “HÁGASE LA LÚDICA”

Antes iniciar concretamente el desarrollo de este capítulo, es necesario que el lector trate de visualizar lo siguiente, que consiente la fusión y la imagen con la que se ha querido expresar la idea sobre la literatura como expresión lúdica:

Visualice a un hombre. Delante de él existe una carretera que se extiende a lo largo, dando una impresión de eternidad; él debe recorrer esa eternidad. Esa carretera la conforma el propio cuerpo, es el propio cuerpo; por eso es un viaje de descubrimiento, autodescubrimiento. Lo que hay al final de esa carretera es la consciencia *absoluta*, la lúdica, como se ha querido expresar desde el principio, no porque sean la misma cosa la consciencia y la lúdica, sino porque ambas se dan en el hombre como fenómenos simultáneos y equivalentes. Lo que hay en la carretera es el presentimiento lúdico, la intuición lúdica, o sea, el cuerpo que quiere ser franqueado y descubierto. Ahora, lo que existe más o menos ajeno a esa realidad conformada por el cuerpo del hombre, es la sociedad, los hombres que la conforman, la realidad.

Imagine ahora que ese hombre comienza al fin a recorrer el camino que se llama “el propio cuerpo” y que conduce hasta la lúdica, hasta la consciencia *absoluta*. Empieza a caminar, a desentrañar el camino: sus misterios, sus condiciones climáticas, topográficas, su nivel de humedad y en general todo cuanto es perceptible en él, es decir, a descubrir, descubrirse él mismo. Para ello utiliza como herramientas indagadoras las habilidades del propio cuerpo que está tendido sobre él, o sea, que esta experiencia de autoreconocimiento se basa en un cuerpo que se conduce sobre su propia superficie hasta introducirse en él mismo como réplica y como demostración.

Ya se ha planteado, por lo menos en tres diferentes ocasiones, que desde nuestro nacimiento, la sociedad reprime al hombre, lo apoca, lo contrae; no se considera que se lo proponga concretamente, pero así sucede. Pues bien, esa sociedad que reprime, apoca y contrae al hombre, reprime, apoca y contrae esa carretera que se ha pedido al lector, visualizar. Produce en ella derrumbes, resequedad, inundaciones, terremotos, huracanes y cualquier sinfín de desastres naturales; incluso fija sobre ella edificios y puentes monumentales y acaba con el sentido con que operaba la dirección primaria de la carretera que se llama “el propio cuerpo” e inventa nuevas carreteras que se llaman con el nombre de otros cuerpos (cuerpos inertes) y que conducen a abismos interminables que se llaman la globalización, el emprendimiento, la estabilidad económica y mercantil, el trabajo incansable, el desarrollo, la autosuperación, el crimen, la mentira, etc.

¿Cómo interviene la literatura en este proceso?, ¿cómo protege al hombre de este desvarío? es lo que se pretende explicarse a continuación:



Continuando la visualización, es necesario que el lector piense ahora en lo siguiente: el hombre que inició la marcha, después de hacer una cantidad considerable de descubrimientos, debió detenerse; un derrumbe de aspecto infranqueable le tropieza, le impide continuar con su camino. Nada de lo que ha aprendido hasta ahora le permite atravesar el obstáculo. El hombre decide ante la contundencia de los eventos, instalarse en ese lugar en donde ha debido interrumpir su curso, como muchos otros hombres que emprendieron como él, su propio camino. Construyó allí una casa junto a ellos y fundó un hogar; a ese conjunto de casas se le llama ahora comunidad y al conjunto de comunidades, sociedad y así crece en número y en denominaciones hasta que le es posible; ahora se llama la sociedad globalizada. Como es lo único que poseen, es natural que esos hombres decidan defender a toda costa su precio y su estabilidad. Así han quedado asentados a lo largo del territorio llamado “el propio cuerpo” miles, millones, trillones de hombres...

Este es acaso el sumario de todos los que se encuentran en este momento leyendo este trabajo de grado; incluida la investigadora, todos han debido enfrentar estos inconvenientes y hallado, la mayoría de las veces, infranqueables; inconvenientes que deprimen y condicionan la voluntad y por lo tanto la vida, porque impide tomar de ella todo cuanto es saludable y fructífero, y a cada hombre de él, todo cuanto quiere serlo: saludable y fructífero. Sin esta condición excepcional no es posible la lúdica ni la noción de lúdica que se ha descrito a lo largo del trabajo de grado y que consiste en el órgano vital que interviene de forma ineluctable en el devenir del hombre. Lo que queda entonces, a falta de la lúdica y del presentimiento lúdico, es el placer, la satisfacción y el anhelo concupiscente, también la simpleza de los deseos y la pobreza de los logros profesionales, y eso, para los que tienen acceso a ellos.

Seguro no faltarán los contradictores y los incautos, que dirán: “Pues que se dirija en otra dirección el hombre y no abandone su sueño de reconocerse y ser él mismo; la vida se trata de eso, de buscar y aprender.” Pero no, el camino que lleva al corazón es uno solo y se llama el propio cuerpo, después de él no hay nada, solo abismos infinitos de pobreza y miseria absolutas; y aun cuando pudiera darse el caso de miles de diferentes circunstancias, la prosperidad se basa siempre en una única condición de honradez, que es lo que representa en la ejemplificación de 59 páginas que es este trabajo, el camino que se llama “el propio cuerpo” y que ese hombre que el lector ha imaginado, ha decidido emprender.

La literatura interviene este inconveniente situándose a lado y lado de la carretera que se llama “el propio cuerpo” para abolir la supremacía de los abismos e impidiendo que cualquier circunstancia ajena a la propia voluntad pueda torcer esta primera circunstancia de la vida. La literatura funciona como dos barreras paralelas y oblicuas que le permiten al hombre discriminar y escoger. Además, penetra en el hombre porque ella en sí misma es una confesión sobre cómo otros han emprendido ese viaje y franqueado los obstáculos o perecido en ellos. La



literatura es testimonio de lo que el hombre se propone, es guía y es a la vez un reflejo innato de lo que tenemos todos los hombres en el corazón, de lo que necesitamos y de lo que poseemos. Es experiencia lúdica y expresión lúdica porque manifiesta y comunica el presentimiento lúdico en nuestros anhelos y en nuestras más altas esperanzas.

¿Cómo se desarrolla el procedimiento literario, cuáles son las consecuencias de este desarrollo y cuáles son los medios que emplea este procedimiento? Pues es simple. Primero, se desarrolla a través de una experiencia de autoreconocimiento. Sus consecuencias serán la verdad y el sentido concreto. Los medios utilizados, o mejor dicho, el medio utilizado, es el propio cuerpo. La literatura es una experiencia de autoreconocimiento lúdico, sus consecuencias son la verdad y el sentido concreto respecto de lo que el cuerpo es. Y el medio que emplea para su desarrollo es, precisamente, el testimonio del propio cuerpo.





## 4. CONCLUSIONES

### SOBRE LA LÚDICA

- La lúdica va más allá del juego, más allá del placer y el goce; la lúdica es la fuerza reformadora que proporciona a los hombres todas las emociones; es un órgano vital que interviene de forma ineluctable en el devenir del hombre.
- En la lúdica el hombre no debe ni puede ser más que eso que es: un hombre. La lúdica no le exige ni le permite al hombre otra cosa diferente al acto creador de sí mismo.
- Lo lúdico es más lejano y desigual que la simple ruptura que promueve el placer voluntarioso y más especial aun que un desahogo notable con que el cuerpo orgánico responde a la monotonía.
- La lúdica en sí es esa condición del ser que marca el paso que persigue la autocreación, no una victoria inapelable; se desarrolla en un escenario de libertad, construido en el interior del individuo y resguardado de la colectividad agobiante y el apremio.
- La lúdica es un estado de consciencia *absoluta*; no es como el placer ni está contenida en ninguna actividad humana ni puede propiciarla el desinterés.
- la lúdica no es un valor ni un ideal, ni representa propiamente el estímulo que le permite al hombre desarrollar sus valores, constituye más bien un estado superior de las cosas que suprime los valores y la representación de las ideas.



## **SOBRE LA LITERATURA**

- La literatura es un ejercicio creador por medio del cual el hombre puede reconocer y establecer el sentido de sus más elevadas necesidades.
- La literatura es ante todo un esfuerzo honrado emprendido por los hombres, en el cual pueden ser desentrañadas y franqueadas todas las barreras conocidas, con el único propósito de aprender a vivir.
- La literatura es testimonio de vida y de muerte, es honradez existencial y vital de la palabra que comunica; no el sentido de la existencia humana, sino la naturaleza de las cosas vivas.
- La literatura protege lo que más de honrado tiene un hombre en la sangre y es capaz de limpiar de su cuerpo sus perversiones y su poquedad: todo lo que le hace mezquino o mentiroso.



## **SOBRE LA LITERATURA COMO EXPRESIÓN LÚDICA DEL HOMBRE**

- La literatura es expresión lúdica del hombre porque le permite desarrollar todas las condiciones necesarias para alcanzar el estado lúdico. Es expresión lúdica porque conduce al hombre a través de la experiencia expresiva a la creación y al autodescubrimiento de sus memorias, de su diversidad y universalidad. Es expresión lúdica porque es atemporal, porque está en todas las instancias y es capaz de retratar todas las circunstancias de la vida, porque es consciencia *absoluta y natural del hombre y de la vida*.



## **SOBRE LA LITERATURA EN EL CAMPO FORMATIVO Y PROFESIONAL**

- La literatura es más que una posibilidad fortalecedora del ser, es complementaria y a la vez vital en la educación para la comprensión de la vida y los hombres ya que es un arte comunicador de pensamientos e ideales.
- La educación se efectúa bajo la única premisa del pensamiento, pues sin el pensamiento la actividad educadora es un juego de rumiantes de la nada y de sin sentido de los fundamentos teóricos del conocimiento; es la posibilidad crítica del aprendizaje lo que alimenta la ciencia y el desarrollo de una estructura social bajo la libertad de la creación.
- La literatura es una compensación en la intuición del individuo como estructura en constante creación y formación de su intelecto y también como guía que complementa una maquinaria social; depende de la capacidad creadora que ha fortalecido el individuo aportar dignamente a que dicha estructura social se magnifique a favor de la libertad.





## 5. RECOMENDACIONES

- Valorar a la literatura en la Academia como un medio de libre creación y expansión del conocimiento, su aplicación en la enseñanza, no por lo acopiado en el pasado sino por las posibilidades que en el presente aporta a los individuos en etapa formativa, es decir, a lo largo de la vida.
- Tomar la literatura como un acto de libertad, especialmente en un estudio universitario que propende por fortalecer la dignidad histórica del individuo a partir de la instauración de su propio ser.
- Integrar la literatura como medio educativo por excelencia relaciona no solo pensamientos divergentes de un mismo tema, sino que a la vez permite ampliar una gama de temas indispensables para el desarrollo de las ciencias.
- Tomar la literatura como la esfera de la enseñanza nos llevará a dictar más con el corazón del conocimiento y menos con el respeto basto de los anodinos.





## BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS

ARONSON, Eliot. El animal social: introducción a la psicología social. Primera edición. Editorial Alianza. Madrid (España). 1981.

CAMUS, Albert. El extranjero. Editorial Oveja negra. Bogotá (Colombia). 1982.

CIORAN, E.M. Breviario de podredumbre. Tercera edición. Litografía Rosés, S.A. España. 2004.

FERRAER MORA, José. De la materia a la razón. Primera edición. Editorial Alianza S.A. 1979.

GOETHE, Johann Wolfgang. Fausto. Primera Edición. Editorial Panamericana. Bogota (Colombia). 1998.

GOETHE, Johann Wolfgang. Fausto. Volumen II. S.A. de Producciones y ediciones. Club Internacional del libro. Madrid. España.

GOETHE, Johann Wolfgang. Wilhelm Meister. Editorial Ramón Sopena, S.A. Barcelona (España). 1995.

HUIZINGA, Johan. Homo ludens. Primera edición. Emce editores S.A. Buenos Aires (Argentina). 1954.

JIMÉNEZ, Carlos Alberto. Ludoterapias: terapias alternativas desde la neuropedagogía y la lúdica para trastornos del comportamiento del desarrollo y el aprendizaje. Cooperativa editorial Magisterio. Bogotá (Colombia). 2007.

JIMÉNEZ, Carlos Alberto. Pedagogía de la creatividad y de la lúdica: emociones, inteligencia y habilidades secretas. Primera edición. Cooperativa editorial magisterio. Bogotá (Colombia) 1998.

JONES, Edward E. y GERARD, Harold B. Fundamentos Psicológico y Social. Primera Edición. Editorial Limusa S.A. México D.F. 1980.

LEFRANCOIS, Guy R. Una introducción al desarrollo del niño. Fondo de cultura económica. México D.F., 2000.



MARÍAS, Julián. Tres visiones de la vida humana. Primera edición. Editorial Salvat – Editorial Alianza. Navarra. 1971.

MATURANA, Humberto. El sentido de lo humano. Editorial Dolmen. Chile. 1996.

NIETZSCHE, Federico. Humano demasiado humano. Cuarta edición. Editorial Bedout S.A. volumen 105. Medellín. Colombia.

STASSEN, Kathleen y THOMPSON, Ross A. El desarrollo de la persona desde la niñez a la adolescencia. Cuarta edición. Editorial Médica Panamericana. Madrid (España). 1997.

WHITMAN, Walt. Hojas de hierba. Edición definitiva de 1891 – 1892. Organización editorial Novaro, S.A. Barcelona (España). 1991.

## REVISTAS

BARBOSA MAHECHA, Jaime. Lúdica: ingrediente del juego. Paldeía. No. 6. 1997.

BONILLA, Carlos. Lúdica y ludopatía. Revista Kinesis. No. 26. Armenia (Colombia). 1999.

## REFERENCIAS VIRTUALES

JIMÉNEZ, Carlos Alberto. Lúdica. [www.geocities.com](http://www.geocities.com). 2006

MAJFUD, Jorge. ¿Para qué sirve la literatura? Tomado de: [http://letrashispanas.unlv.edu/Vol1/Majfud\\_Lit.htm](http://letrashispanas.unlv.edu/Vol1/Majfud_Lit.htm)

MARCEL, Ángel. ¿Para qué sirve la literatura? <http://sigma.poligran.edu.co/politecnico/apoyo/Decisiones/curso/literatura.pdf>. 2005.

Página web. <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/Articulos/literatura.asp>

RAMIREZ RODRIGUEZ, Jorge Alberto. La lúdica como proyecto de vida. V congreso Nacional de Recreación, 1998. <http://www.redcreación.org>.



SANTANA SANJURJO, Victoriano ¿Qué es la literatura? (tomado de: [http://lenguayliteratura.org/mb/index.php?option=com\\_content&task=view&id=408&Itemid=161](http://lenguayliteratura.org/mb/index.php?option=com_content&task=view&id=408&Itemid=161))

## **OTROS**

CANO, Margarita María. Seminario I. Universidad Tecnológica de Pereira. Programa Ciencias del Deporte y la Recreación. Pereira